

Fiestas de la Asunción

O
R
C
E
R
A



*Del 10 al 15
de Agosto*



2
0
0
2





OBRAS SIERRA SEGURA S.L.

CALIDAD Y CONFIANZA

NUEVAS OFICINAS

C/ SAN JOSE, 9 Bajo ORCERA

TLF. Y FAX -953480230

ESCRIBEN:

Felipe López García
Joaquín Zorrilla Grimaldos
Juan Antonio Marin Linares
Antonio Mora Santisteban
Santiago González Santoro
Cristóbal Cantero Gomera
Pepita Parra Cabrera
José Sánchez del Moral
Hermesenda Martínez
Luis Villar Caño
Javier Broncano Casares
José Vico Lizana
Javier Zorrilla Mihi
Juan Carlos Rodríguez Zorrilla
Alfredo Ybarra
Rufino Nieto Ojeda
Enrique Seijas Muñoz
José Carlos González Lorente
Marcos Catena Viedma

COORDINA:

Santiago González

PORTADA:

Rincones y Vistas Típicas

REPORTAJES FOTOGRAFICOS:

Foto Jes
Santiago González
Albagrafi

Depósito Legal: J - 341 - 2002

IMPRIME:

ALBAGrafi
Tlf. 953 48 60 72 - Fax 953 48 71 75
LA PUERTA DE SEGURA (Jaén)



DIPUTACIÓN DE JAÉN
PRESIDENCIA



"La Fiestas de Orcera es una muestra del encanto que desprenden las fiesta de los municipios pequeños"

La celebración de las fiestas patronales en cualquier punto de la provincia de Jaén supone en la mayoría de las ocasiones un acto de hermanamiento entre pueblos colindantes, entre vecinos de pequeños municipios y urbes más grandes que aprovechan la época estival para desplazarse y veranear en los diferentes municipios de la provincia. Y es que este tipo de festividades se convierten casi siempre en un punto de encuentro, en un espacio en el que compartir y disfrutar de actividades especiales.

Las fiestas de Orcera, en la que se honra a Nuestra Señora de la Asunción, es en este sentido un lugar de encuentro, de reunión para muchos de los habitantes de la Sierra de Segura, que acuden a este municipio a disfrutar del bullicio y el jolgorio típico de esta fiesta, de sus verbenas, des sus encierros y de las diferentes actividades que programa el ayuntamiento. pero no sólo es un sitio de encuentro para los serranos, sino que éstas son fechas propicias para reencontrarse con todos aquellos que hace ya años tuvieron que marcharse de su lugar de nacimiento para encontrar un futuro más esperanzador.

Este es un motivo más de alegría que se suma a las fiestas, que no son únicamente unos días para pasarlo bien sino que se convierten en un momento para compartir diversión y tiempo con familiares y amigos a los que apenas se ve durante el resto del año. Esto es fundamental para crear el buen ambiente y explicar en parte el encanto de estas fiestas de Orcera y de otros pequeños pueblos de la provincia, que duplican y triplican su población sin alterar el habitual espíritu de convivencia y tranquilidad existente durante el resto del año.

Este espíritu colectivo del que se contagian los que visitan durante estos días el municipio es el que, aprovechando la ocasión que me brinda el ayuntamiento de Orcera, quiero elogiar, animando a los habitantes de la localidad y a aquellos que participan en las actividades de las fiestas a que mantengan ese sentimiento fraternal que hace tan singulares celebraciones como la orcereña.

Felipe López García
Presidente de la Diputación Provincial de Jaén

Jaén, Julio 2002

Saluda del Alcalde

• Estimados vecinos:

Llega el mes de agosto y con él las fiestas de la Virgen de la Asunción nuestra patrona, esperadas con cariño y anhelo durante todo el año.

Estas fiestas nos sirven de descanso, diversión, alegría exaltación de nuestros sentimientos y como no, de reencuentro con nuestros familiares y amigos, que cada años escogen estas fiestas para visitarnos y pasar unos días entre nosotros recordando viejos tiempos, vivencias o simplemente para hablar del año que han pasado fuera del pueblo y sin nosotros.

Un año en que apenas nos hemos dado cuenta y que se ha ido igual que se nos han ido los euros.

Un tiempo donde el trabajo y el esfuerzo de años atrás se ha visto recompensado como todos podéis ver: Ya se encuentra terminada la Residencia de ancianos y se aumentado en 12 plazas, se ha puesto en marcha el Parque de Bomberos (para servicio de toda la comarca), se está poniendo en funcionamiento el riego del olivar y se han comenzado las obras de la Casa de la Cultura (que falta nos hace), del pabellón cubierto y de las esperadas viviendas de Protección Oficial.

Quedan cosas por hacer y por empezar pero con ganas e ilusión se podrá conseguir todo aquello que nos propongamos.

Este año tres de las numerosas peñas ya existentes han dado un paso hacia delante con la compra de un novillo para correrlo por las calles de Orcera y después compartirlo en la mesa. Desde aquí quiero pedir os responsabilidad, compromiso y trabajo para llevar la fiesta a buen provecho.

Es mi deseo y el de la corporación que paséis unos días entrañables y llenos de armonía donde predomine la alegría y el buen hacer.



ORCERA  **2 0 0 2**



SALUDA DEL PARROCO

Queridos fieles cristianos:

Recibid mi más sincero y cordial saludo a todos los que estos días vais a celebrar las fiestas en honor de la Santísima Virgen María bajo la advocación de "La Asunción".

La máquina del tiempo no para ni un instante y de nuevo nos encontramos en el mes de Agosto. Mes que para bastantes significa descanso y encuentro con los seres queridos y, creo, que para todos, tiempo de fiesta y gozo con nuestra madre la Santísima Virgen María.

La fecha de la Asunción debe de ser para nosotros muy señalada ya que, más que ninguna otra de sus fiestas, Santa María hace que elevemos nuestra mirada hacia el cielo. Y nuestro corazón... Por que no podemos olvidar que donde está tu tesoro, allí está tú corazón" (Mt 6,21). Y el mejor tesoro de Orcera es la Virgen de La Asunción que está junto a su Hijo, Nuestro Señor. Es la Virgen asunta en cuerpo y alma al cielo, que gracias al amor de su Hijo, la que nos da la vida y la inmortalidad. Y por cuya maternidad María ha sido elevada a lo alto del cielo.

El 15 de Agosto es un día en el que toda la comunidad cristiana de Orcera se sabe unida por un mismo motivo de fiesta: la glorificación de la Santísima Virgen María, el día de su nacimiento a la vida inmortal e inmutable, el "dies natalis".

Sabemos bien que María, en nuestra sierra, es la mejor fuente de la que provienen todos los dones y beneficios conque Dios ha enriquecido a sus hijos. Por eso nos alegramos al contemplar a la Virgen coronada de gloria. Y Santa María nos corresponde y nos viene a visitar para que, en su maternidad, acojamos la presencia del Salvador entre nosotros y con gozo elevemos -muy unidos a ella- un cántico de alabanza a Dios que nos ha salvado después de mirar nuestra humillación.

La Virgen está cerca de nosotros (más de lo que podemos imaginar). Ella nos acompaña en nuestro peregrinar en la fe. Ella constituye para nosotros el modelo de cristiano y de cristiana. Ella es para nosotros un estímulo, porque estuvo siempre cerca del Señor Jesús. Sabemos de su consejo, humildad, amor, misericordia y ternura.

Así, pues, recibid la mejor de las bendiciones en estos días santos. Transmitirla a todos aquellos que este año, por un motivo o por otro, no han podido venir a nuestro pueblo en estas fechas tan señaladas.

Que el Señor todobondadoso bendiga y guarde a todos los enfermos e impedidos; que llene de alegría los corazones de los que se sienten abatidos y tristes.

Que haga crecer en estatura, gracia y sabiduría a nuestros niños y jóvenes.

Que el Señor os guarde y proteja a todos siempre bajo el venerable manto de la Santísima Virgen de La Asunción.

En Cristo, vuestro párroco:

Juan Antonio Marín Linares.



PREGÓN DE FIESTAS DE 2001

Sr. Alcalde, miembros de la Comisión de Festejos, Reina de las Fiestas y damas de honor, paisanos y amigos todos.

Ante todo, agradecer a nuestro paisano D. Santiago los inmerecidos elogios que no ha escatimado hacia mi persona se nota que somos amigos y compañeros.

Cuando nuestro Alcalde me abordó, hace algún tiempo, para proponerme ser el pregonero de estas fiestas, me asusté, tal y como suena, ¡me asusté!

El primer impulso fue el presentar mis disculpas por no aceptar tal honor ya que mis facultades oratorias son muy limitadas y el miedo a hablar ante un público tan numeroso lo consideraba insuperable.

Le pedí un tiempo para pensarlo y ya, fríamente en la casa, me persuadí de que era la mejor forma de agradecer públicamente a quienes me precedieron en esta tribuna y que tuvieron el gesto de enaltecer la memoria de mi padre y de mi madre ya que si mi padre fue considerado como y gran hombre, no cabe duda de que detrás, tenía una gran mujer.

Como todos saben, mis padres eran de Úbeda y llegaron a Orcera en el año 1935. Al parecer pensaban estar aquí el tiempo necesario para volver a su pueblo, uno o dos años, pero estos años no llegaron nunca.

Aquí se asentaron y permanecieron hasta el fin de sus días, integrándose de tal manera en el pueblo y con su gente que ellos se consideraban y a su vez eran considerados por todos ustedes como unos orcereños de raigambre, corazón y convencimiento, no dudando en proclamar la bondad de Orcera y su gente a todo aquel que quisiera oírles.

En un mundo como en el que vivimos, en el que cada uno va a lo suyo y no le importa lo que suceda a los demás, es reconfortante el comprobar que todavía existen personas con hondos sentimiento que no solo son agradecidas hacia quienes en un tiempo hicieron algo por ellas sino que además lo hacen público con ese ardor que solo saben poner las "personas de bien".

Pensando en esta oportunidad que se me brindaba me decidí a aceptar el gran honor que supone el pregonar NUESTRAS FIESTAS y así tener la ocasión de que, como portavoz de mi familia y en mi propio

D^a. PACA.

Cuando se tiene que hablar de ciertos acontecimientos que ocurren periódicamente como pasa con las fiestas, se cae en uno de estos tipos: "O se ensalzan en demasía, o se pretende buscar una serie de soluciones para intentar mejorarlas y engrandecerlas. A mi me ha dado por la nostalgia y voy a intentar reflejar las de mi niñez y que todos añoremos aquellos tiempos, que fueron, y que tan presente tenemos, pues no hay nada que se recuerde mejor que lo que ocurre mientras somos niños.

Después de este necesario preámbulo, pretendo lanzar una mirada retrospectiva y traer a la palestra aquellos recuerdos, que debido a mi edad, se remontan hasta principios de los años cuarenta y tratar de presentar los que para mí y los niños de entonces suponían las fiestas.

En realidad, estas empezaban unos días antes que para los mayores. Puede decirse que su comienzo coincidía con la llegada a la Plaza de los camiones que traían la madera para hacer las barreras. A partir de este momento, la Plaza era el lugar de reunión de toda la chiquillería. Aprovechado el descanso de los obreros y la ausencia de los guardias municipales, llenábamos la plaza de columpios con los palos que parecía que los habían llevado allí para esto los atardeceres eran los más bulliciosos. Yo era un privilegiado, ya que al vivir en este lugar no había nada que se hiciera que yo no presenciara o estuviera metido en el asunto.

Los niños de Orcera, como los de cualquier otro pueblo (según he podido comprobar con el transcurso del tiempo y el conocimiento de otros lugares) teníamos el año dividido en periodos, dependiendo de lo que se jugara en esa ocasión y así teníamos: el tiempo de las trompas, el tiempo de las bolas, el de las romas, el de las chapas, etc. Mientras duraba la construcción de la plaza, invariablemente era "el tiempo de los pitos de caña". Este "instrumento musical" era fabricado por nosotros mismos. Los más pequeños se acercaban a los mayores para que éstos, en un acto de generosidad les hicieran algunos. De mayores, habíamos aprendido a hacerlos y disponíamos de varios, que según el grosor eran más a menos agudos. Estoy seguro que muchos de los que me oyen serían capaces de enseñarnos a construirlos. Lo que si recordarán todos es la "melodía" que con ellos se obtenían: solo salía pitidos largos y entrecortados.

más virtuosos eran los que sabían tocar la canción "La novia de Pepe", composición escatológica para pito de caña.

Todo lo que para nosotros era motivo de regocijo y jolgorio, para los mayores que vivían en la Pláza y sus aledaños debió ser un suplicio.

Imagino lo que para ellos sería el levantarse y acostarse con "La novia de Pepe", y en los descansos, el griterío de la gente menuda que, bien meciéndose en los columpios o jugando al "Pilla, Pilla" entre las barreras, lanzaban a pleno pulmón.

Cuando se dejó de hacer la plaza en la Plaza (valga la redundancia) se acabaron los pitos de caña y el bullicio infantil. Se perdió algo entrañable.

Al atardecer, nos reuníamos para recordar los sucesos ocurridos en fiestas pasadas. La mayor parte de ellos se referían a la bravura de las vaquillas que habían pasado por aquí. En alguna ocasión debieron de traer una vaca de pelo blanquecino y que era conocida con el nombre de "La Jabonera" que adquirió una fama rayana en la leyenda. Si se hablaba de una vaca que, con el hocico había llegado quienes estaban en los últimos palos de la barrera, "La Jabonera" le había mordido y echado abajo, si otra vaca había estremecido algún palo al investir. "La Jabonera" había levantado tres o cuatro de estos palos. En resumen, cada acción de una vaquilla era superada con creces por "La Jabonera". El mito de esta vaquilla duró mucho tiempo, tanto es así que hace poco tiempo oía la conversación de unos jóvenes que comentaban lo que sus padres les contaban de aquellas capeas y, entre otras cosas mencionaban la legendaria "Jabonera".

También eran frecuentes toda suerte de comentario sobre las que nos traerían este año. Nadie las había visto, pero parecía que las estuvieran observando en ese instante, tal era el ardor que ponía en su descripción.

Siempre, algunas de las que vendrían traía la fama de haberse escapado de varias plazas.

Nuestros ídolos como lidiadores de vaquillas eran los hermanos Valiente, hijos de La Silviera: Quico, el torero y Florencio y Gregorio, sus ayudantes. Lo más curioso de esta cuadrilla era el capote que utilizaba el

rido, ya estaban sus hermanos al quite, que también era original: Uno iba a los cuernos y otro al rabo y sujetaban la vaca hasta que el caído se sentaba.

Desde el balcón de mi casa nos divertíamos en gran manera con lo que me contó a continuación: Detrás de las barreras que iban desde el cementerio a la esquina de la Iglesia, que eran verticales, se sentaban muchas mujeres que se traían las sillas de su casa. Entre los palos de las barreras, sacaban la mano con pañuelos para llamar la atención de la vaca, ésta no solía hacer mucho caso a estos tímidos cites, pero si se acercaba y se acercaba hacia donde estaban y, sobre todo, si corneaban los ojos cogían su silla y a toda carrera emprendían la huída por la calle hacia arriba, hasta que la vaca se cansaba en su empeño de escapada. Después de un rato iban regresando a su puesto a esperar otro susto.

La suelta de vaquillas también proporcionaba más de un espectáculo cuando le daba algún revolcón a un lidiador. En especial, recuerdo un día en el que El Mudo, estaba de espaldas a los toriles, observando una vaca que estaba fuera, cuando dieron suelta a otra. Toda la gente gritaba desaforadamente diciéndole que se quitara de en medio. Sin embargo, él no oía nada y por lo tanto, no se apartó. La vaca llegó con gran velocidad de una arrancada de lejos, lo cogió por detrás y lo elevó en el aire. La caída fue espectacular y el grito de la plaza espeluznante. Por suerte solo salió con algunas magulladuras pero le sirvió de escarmiento y no volvió a salir a la plaza, creo que en toda su vida.

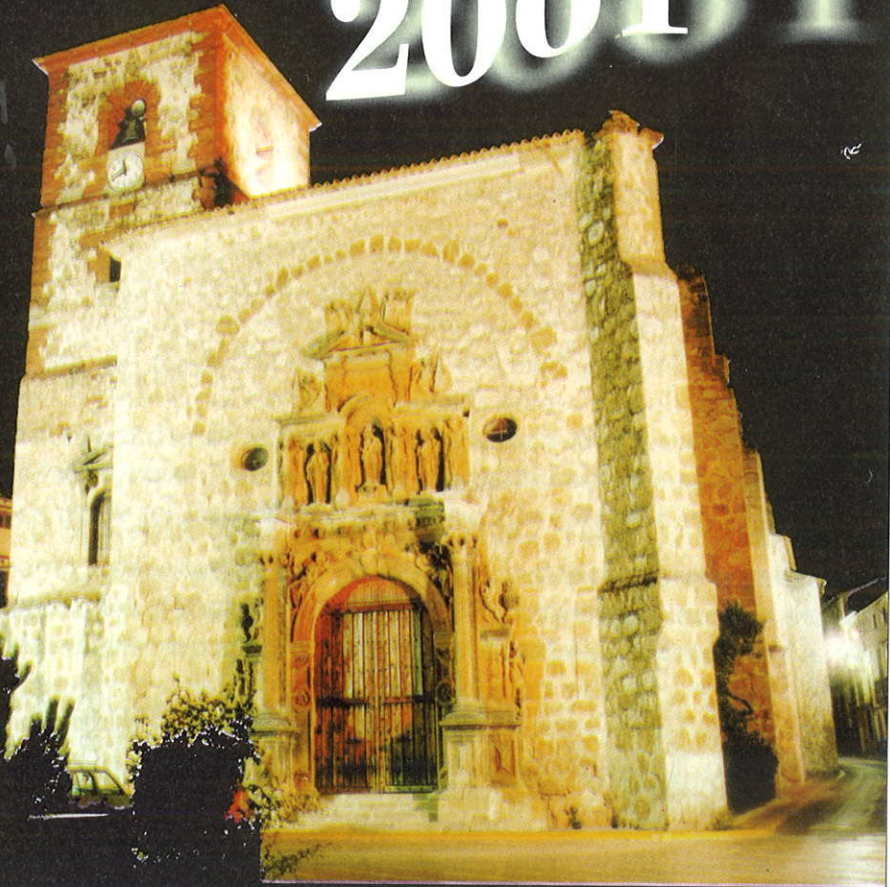
En otra ocasión, una de las vaquillas, al derrotar contra una barrera derribó un cuerno e iba por la plaza soltando bastante sangre por la plaza. Un gitano que había salido para correrla, fue alcanzado antes de llegar a la barrera y con el pitón roto le dio un fuerte golpe en el trasero manchándole los pantalones de sangre. El gitano, al llegar a terreno sin peligro, se echó mano a la parte dolorida llenándose con la sangre de la herida. No se paró en pensar de quien podía ser dicha sangre y creyéndola suya, se asustó tanto que cayó desmayado desde la barrera. Se hizo más daño en la caída que en la cogida.

Otro acontecimiento que no faltaba ningún año, tenía como protagonista a Perico el campanero. Cuando más críos había, aparecía a la esquina de La Iglesia, con un sobre grande, un puñado de algodón y un litro de gasolina. Era la hora de la elevación de globos. Me imagino que



Orceera

2001



Fiestas de la Asunción
Del 10 al 15 de Agosto

tábamos todos detrás de él, y al llegar, lo había pensado mejor y decía: mejor, en Correos. Allá que íbamos todos. Tampoco había suerte en esta ocasión. Se iban sucediendo los distintos lugares, hasta que ¡por fin! llegaba el momento y se precedía a inflarlos y calentar el aire de su interior. Pocas veces pasaba los tejados de las casas sin haberse quemado los tejados. Perico culpaba siempre al que lo iba sosteniendo por la parte de arriba. Como digo, este lanzamiento era, casi siempre, un fracaso, pero nosotros nos divertíamos en grande.

La víspera del día del "encierre" (en Orcera siempre se llamó así) teníamos otro motivo de diversión: era la llegada del cabestro guía que algún nos decían lo llevaban para enseñarle el camino que había de recorrer al día siguiente. No he podido constatar que esta enseñanza fuera necesaria. Después he visto muchos encierros que se han realizado sin la necesidad de recurrir a este ritual.

El día del "encierre" había que madrugar. La entrada debía tener lugar amaneciendo pero era raro que algún años se cumpliera el horario. Lo más normal era que no entraran a la primera y muchas veces ni a la segunda ni a la tercera. Mientras se esperaba la llegada nos iban llegando noticias de por donde venían ¡Ya vienen por el Convento! ¡Ya están en la curva del Habanero! ¡Ya han llegado a Correos! ¡Ya se han vuelto otra vez! Nosotros desde mi casa teníamos una referencia inequívoca. Si veíamos llegar a La Plaza a D. Miguel, con toda su humanidad, las vacas entraban.

Ya en plenas fiestas, la diversión quizá era menor. Era raro que hubiera atracciones para los niños. Un trozo de turrón del puesto de José María. Ver como los jóvenes tiraban con escopeta que disparaban flechas en una tabla en la que colgaban paquetes de tabaco sujetos por una resaca. Si había suerte y había venido el heladero de Beas, podía caer algún helado. Esto eran las actividades de la mañana, por las tardes la fiesta y las vaquillas y ya anochecido, los paseos por la calle principal.

Después de la cena, empezaban las verbenas. No hay error al pluralizar, ya que en la época a que me refiero, había dos: una, la de pago, que era llamada de "los señoritos" amenizada por una orquestina y que tenía como recinto el patio de julio a la cual, nosotros como niños, no teníamos acceso. La otra, era la popular en la que, La Banda Municipal de Música, dirigida por D. David era la que se encargaba de hacer bailar a

en acostarnos. ¡Igual que hoy en día!. Con el tiempo, en estas verbenas haríamos los primeros pinitos para aprender a bailar. Todos esperábamos que la banda interpretara un pasodoble para lanzarnos a buscar la pareja, que con suerte, hacía un buen rato que teníamos apalabrada hasta que llegara la ocasión. No era raro que la zagala a quien habíamos sacado, había olvidado el compromiso y cuando llegábamos, ya estaba bailando con otro. Esto no sentaba nada mal, pues era la garantía de que el siguiente pasodoble sería nuestro. Al día siguiente se hacía el recuento de lo bailado y ya se consideraba un triunfador al que había conseguido bailar cuatro o cinco pasodobles.

Las verbenas de la plaza fueron repitiéndose a los largo de los años y a D. David le sucedieron los Maestros de Música: D. Manuel Moreno y D. Inocencio Campos, hasta que la banda se deshizo y solo quedó la verbena de "pago" que fue recorriendo diversos recintos según lo requería el aumento de los asistentes. Del patio de Julio pasó a un almacén de madera que había en el lugar que hoy ocupa el Centro Médico, de aquí al Patio de Valero y de aquí a la Plaza en la que como ya no había vaquillas se rodeaba con unas celosias de madera, al borde de las aceras, que cerraban el recinto. Esta fue la época de mayor esplendor de las verbenas orcereñas.

La Plaza se quedó pequeña y se les buscó otro sitio, trasladándose al Patio de las Escuelas, en donde se siguen realizando en la actualidad.

Con lo relatado anteriormente, creo haber hecho un recorrido por lo que fueron las Fiestas y haber traído algo de añoranza en los mayores que me oyen. Las fiestas recientes. Están en la memoria de todos y por tanto, que cada uno recuerde lo más sobresaliente para ellos.

Para terminar, desearía que el traslado del Real de las Fiestas al Paseo de Ramuña, permita que cada vez acudan mas atracciones, sobre todo para los niños, y que cada año que pase, nuestras Fiestas sean mejores y algún día, en el futuro, alguien cante sus excelencias.

¡¡¡Un abrazo para todos!!!

¡Viva Orcera!, ¡Viva Jaén!, ¡Viva Andalucía!, ¡Viva España!

Celedonio Chacón es un artesano de 80 años en la Sierra de Segura. Recuerda que en la montaña antes había que saber hacer de todo.

OCTOGENARIO DEL ESPARTO

En la Sierra de Segura han existido desde siempre oficios que han representado la cultura y que han pasado de generación en generación, muy relacionados con las actividades que la naturaleza ofrecía.

Todos estos oficios respondían a las necesidades de una época, a una vida apartada, tranquila y autosuficiente y a la transmisión popular del conocimiento que pasaba de una a otra generación.

Este es el caso, por ejemplo, de Celedonio Chacón Parra, de 80 años de edad, oriundo de Las Gorgollitas, un bonito paraje del término municipal de Santiago-Pontones. Afincado hoy en Orcera, se pasa las tardes sentado en la puesta de su casa trabajando el esparto, dándole un toque de colorido con el hilo de colores de plástico y la aguja como herramienta.

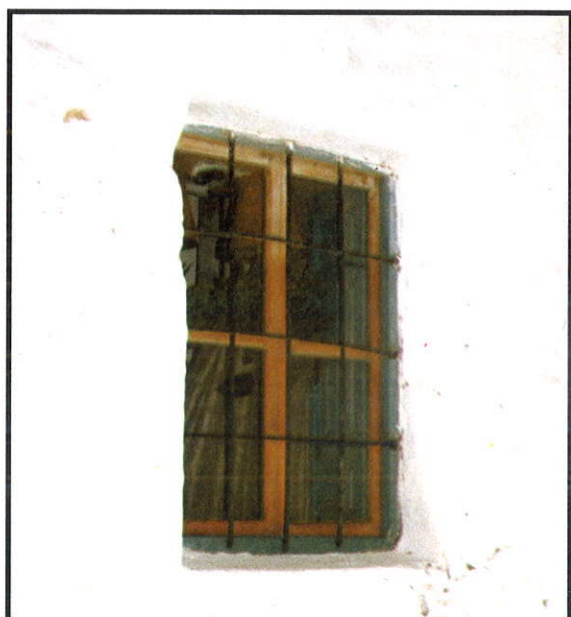
Celedonio, ¿desde cuándo trabaja usted el esparto?

Desde que tengo uso de razón. Tenga en cuenta que antiguamente, los que vivíamos en la sierra teníamos que saber hacer de todo. En mi caso, yo hacía calzado (esparteñas), serones, espueñas, barjas y cachos para la sierra con el esparto como materia prima, que se criaba cerca del lugar donde vivía o íbamos a Yeste a por él. Hoy, la vida ha cambiado y las necesidades son otras.

¿Cuál ha sido su verdadera profesión?

“Esquilador”. He trabajado esquilando ovejas por la Sierra de Segura, La Mancha y Sierra Morena, aunque también he sido agricultor y, la verdad, que he hecho de todo un poco.

Éste es en definitiva Celedonio Chacón Parra, un serrano curtido por los soles de La Mancha y los vientos de la Sierra de Segura, que hoy se dedica su tiempo a recuperar tradiciones y con el esparto hace bonitos objetos decorativos. Verdadera artesanía popular perdida en el baúl de los recuerdos.



AGONIA Y ESPERANZA DE UNA COMARCA

Aunque el contenido de este pequeño artículo se inserte en el programa de Fiestas patronales de Ntra. Sra. de la Asunción, creemos igualmente oportuno, de señalar, propagar y concienciar el problema latente que padece y adolece nuestra Comarca; ya que el respeto y consideración a las tradiciones, no nos debe dejar en el olvido el gran compromiso con nuestro futuro.

En los comienzos del siglo XXI, la Comarca "Sierra de Segura", alcanza un alto índice de despoblación que tiene su fundamento y como consecuencia, de un gran deterioro económico-social en todos sus aspectos.

Este problema que hoy denunciarnos, no es la primera vez que lo señalamos desde los más recónditos parajes, sin tener respuesta y solución a cuantas carencias tienen estas tierras desde hace más de 500 años.

Los más optimistas dirán que esta afirmación es un tanto exagerada, atrevida y un tanto utópica; ya que se han realizado muchas obras de infraestructura en sus municipios y núcleos menores de población, tales como, electrificación de núcleos rurales, alcantarillado, pavimentaciones, centros sociales, sanitarios y deportivos; pero a pesar de haberse hecho todo esto, que creemos y aceptamos como obras básicas y necesarias para la supervivencia del hombre, ha faltado tener una gran visión de futuro y con imaginación de planificar el gran proyecto que necesita esta Comarca.

Por desgracia, hemos colaborado año tras año, en transformar unos pueblos, lavándoles la fachada pero haciéndolos menos habitables, más vacíos y de menos contenido.

El favoritismo, el absolutismo, el oscurantismo, el fanatismo y el egoísmo, han sido para nuestra desgracia, las virtudes de los que han distorsionado el normal desarrollo del proyecto transformador.

De ahí, nuestra gran reflexión para reivindicar con esperanza y firme tenacidad los grandes y añejos problemas, que están aún por resolver para que esta Comarca, además de ser bella, sea emprendedora, tenaz y con imaginación de futuro.

No vemos con mucha esperanza el estudio de planificación de la Comarca "Sierra de Segura", inducido por la administración, en el Nuevo Plan Integral, ya que no se enfoca con nitidez la natural realidad de nuestro medio ambiente.

No nos cansaremos jamás en defender a esta dolorida Comarca, ni

SUEÑOS EL LA HUETA.

Galopando van mis sueños
por los montes de La Hueta,
me enamoré de su aire,
de sus piños,
de las piedras que acarician
sus caminos.

Con su palpitar, palpito
al paso de mi galope
sintiendo el agua correr
por las venas de sus zanjas,
entre romeros y olivos.

Me enamoré del silencio
que envuelve su brisa suave,
nubes cargadas de lluvia,
mis sueños querían volar
con el viento,
y la lluvia los mojó
quedando dentro.

Cuando salga el sol
sacaré a secar mis sueños,
y el arco iris del paisaje dueño,
me prestará sus colores
para pintar nuevos sueños.

Pepita Parra Cabrera

TRES HOGAÑOS EN ORCERA

-Mi señor: abájese de Rocinante, digo que deje de roncar, que ya en por La Bolera la furia vestida de cuernos corneando a los mozos osar pretenden acercarse a sus narices y belfos.

-Qué sueño, Sanchete. A mi Dulcinea del Toboso, por fin, me dejó urla a mi antojo. La despojé del fustán y otras prendas que tapan los antos. Qué noche, que troche y moche de compartir labio con labio y liez dedos a una tocando la magra...

sueños, sueños son, mi señor. Mi entendederas me soplan al oído que esa merced aún no se ha comido una rosca pelando la pava a la luz de la a en el corral. Sus deseos de amar y ser correspondido aún no han ado a consumarse. De ahí, voacé, que las alucinaciones caballerescas n producto de unos no tocamientos a moza de buen ver y mejor palpar.

¿Qué sabes, Sancho, hombre iletrado, rezongón, con la barriga por los niles, incauto y nada cauto cuando de rebanear la hogaza, pellizcar so y partir tocino alomado con el tranchete, es lo más transcendente le pueda suceder. Mal negocio, mi escudero, utilizar el molino de la a para triturar capones, gallos franciscanos, alguna que otra ave andera, embutidos de gorrino y...

-Eso mi señor: Y también truchas arcoiris que tan abundantes curren por estos ríos serranos. Y también, voacé, estas carnes briznosas oloradas de caza mayor, tan serranas ellas.

-La comida te pierde. Un día de estos de tanto yantar y de tanto pinar el codo, te da un no sé qué y te vas al barrio de nunca volverás. Te consejo: la vida no es sólo darle a los piños. Las tripas, tu tripona, se stumbra a tan pantagruélico proceder, y el día que no le des abasto se uede rebelar a toda guerra vengadora.

-Acepto su sabio consejo. Pero a mi señor yo le voy a dar otro sin ta retahíla parladora. No lea tantos libros de caballería. La morra se le á yendo a pasos agigantados. Si es verdad que un día encuentra a su lcinea del Toboso, plántese como un caballero que es. No como un

-¿A qué viene tanto alboroto, escudero?

-Ese que mete tanto ruido es "El Chindo". Sus cohetes hacen reventar el cielo de Orcera, tan azul, tan serrano. Respire hondo, mi señor. Estos aires serranos prolongan la vida. Estos vasos de cuerva te ponen "piripi" y el mal genio lo dejas tirado como manta zamorana raída por los ratones. Refresque su memoria y su esquelético cuerpo en este remanso llamado Amurjo. Deje sus fantasías caballerescas en el arcón de los olvidos. Disfrute, vuesa merced, de estas fiestas de la Virgen de la Asunción. Aquí, el pueblo unido es más sabio que esos librotes que le están volviendo majareta. Prefiero extraviarme en las letras picantonas de estos pagos orcerenses a esos otros textos escritos a golpe de cálamo y candiles.

-Sancho: no discurras más. Te he entendido. Antes de partir hacia los secarrales manchegos, y estoy contigo en tu proceder, brindemos con cuerva. Saludemos a tanta buena gente serrana, sabia y talentosa, hospitalaria, que nada tienen porque todo te lo ofrecen: buenas viandas y duradera amistad. Ya hace tres hogaños que sentamos aquí las posaderas.

-Eso, mi señor. A mí no hay quien me mueva el culo de mi silla de anea. Tres hogaños son pocos otraños cuando se goza de buena compañía. Si manchego nací, mi deseo es que mis huesos mondos descansen al pie de un pino laricio.

José Sánchez del Moral



LOS MISMOS DE SIEMPRE

y volveremos a encontrarnos. Aunque un poco más viejos, nuestra jeca al sonreír será la tarjeta de identidad por la que reconocernos. Y aunque la vida nos cargue de cierta amargura, nos delatarán ciertos gestos y harán de nosotros los mismos de siempre.

Llegarán los que siendo de la tierra emigraron con un afán de progreso en el que empeñaron su vida, y aquellos que cruzaron fronteras porque su tierra se les quedó pequeña, y los otros, los más afortunados, los que pueden vivir a caballo entre patria y destierro; también los que sin poseerla llegaron a amarla como propia. Confundidos en el crisol de mundos y foráneos bailaremos durante los cinco días en los que al año se para el reloj, y no lo habrá japonés ni suizo capaz de dictar horas de comida o sueño, pues será el cuerpo quien ordene lo que a cada momento corresponda, sin perdonar un solo festejo o una "liga de entreactos". Y como ocurre por Navidad, nos dejaremos invadir por un "espíritu festero" que hará de nosotros, seres más afables y predispuestos al saludo y la relación social, aunque la crónica local deje constancia al día siguiente de reyerta entre vecinos que, en la recogida de papelillos, se saldó con tres heridos, dos muertos, oreja y vuelta al ruedo.

Después, todo el que llegó tendrá que marchar para que el próximo año se note que son fiestas de nuevo, y quedarán los mismos de siempre con el hombro férreo para soportar un largo invierno, que nos mermará hasta el deseo de saludarnos. Orcera ya no lucirá sus raias de cal tendidas al sol, Amurjo cerrará sus azules ojos hasta el próximo verano y el letargo del invierno nos devolverá el color del casero, lugar idóneo para cortar trajes a medida por un módico precio. Ya no haremos colas en las cajas de los supermercados, no habremos de madrugar más de lo decente para no quedarnos sin pan, y en los bares podremos ocupar mesa sin necesidad de espera. Y así, con el sosiego de un año por delante, fabricaremos proyectos que se irán incumpliendo en la medida de lo posible para que el año próximo resulte todavía mejor. Nos quejaremos con nuestro derecho de vecindad por delante y si se nos demanda solidaridad, escurriremos el bulto por detrás. Exigiremos lo exigible porque es de ley y ésta nos ampara, y pondremos zancadillas y triquetas a diestro y siniestro llegado el caso.

Las noches se irán alargando y en sus veladas podremos recordar

considerable serie de puñaladas traperas a la pantalla del cine de verano en la misma noche de su estreno y cómo el encarado de proyectar, temeroso de que el asesino regresara al lugar del crimen a rematar la faena, (se dice que siempre vuelve), demandaba protección para el herido lienzo.

Poco a poco irán llegando las primera heladas y las brumas borrarán los colores del cielo, de las sierras y hasta de los pasos de cebrá; y el invierno irá avanzando lento entre las calles con aroma a cebolla, a humo y leña, a aceite y a pan recién hecho. Mientras tanto, como no existe impuesto, tasa o IVA que nos grave por ello, si el aburrimiento se hace grande, criticaremos lo necesario para que el frío sea más llevadero. Pronto llegará el próximo verano y todo volverá a estar a punto: pintados el cielo y las sierras, los pasos de peatones, los muros y calles; y el azul de nuestro Amurjo será más azul que nunca. Todo lucirá perfecto y los que lleguen de fuera podrán comprobar que "los hombres saben, los pueblos marchan", aunque hayamos de abandonar nuestra tierra, aunque la tierra misma nos abandone y agonice huérfana de hijos cada años un poco más.

Hermesenda Martínez

Orcera, Julio de 2002



EL MAESTRO

El maestro me decía: "Luiche caliche, hijo de dios trompiche". Y yo subía y bajaba por aquellos escalones imposibles, que soñaba tan viejos como las pirámides de Egipto, en cuyas pendientes creí hasta mucho tiempo después que pastaban innumerables manadas de camellos. Travesaba una y otra vez la sombra del arco que ahora entreveo entre los riegos casi cerrados de mis párpados, al otro lado del umbral de la memoria, donde sólo se aventuran los recuerdos más densos y fragantes, como si de verdad hubiera existido con todas y cada una de las piedras que creo recordar, con todas y cada una de las piedras que creo recordar, con todos sus requisitos y el frescor oscuro de su musgo generoso, llenando en el fondo pedregoso del río de cristal verde una latita de agua y trasladando su contenido paso a paso, con sumo cuidado para no escurrirme en el orden de los innumerables cantos rodados que parecían nadar junto a los peces primero, para no derramar ni una gota de aquel agua cristalina en la tierra parda del corredor entre los álamos o entre los olmos o entre los fresnos o entre los pinos o entre las nogueras, después, hasta el hueco que antes había abierto unos pasos más arriba, cerca de la tienda de campaña azul y anaranjada, canadiense, donde mi hermana dormía una siesta sin fondo; cerca de la hamaca a rayas azules y blancas en la que el maestro dormitaba su cachazuda duermevela de gigante.

"Luiche caliche...", repetía con retintín, acentuando concienzudamente cada sílaba, dejando el tiempo preciso para que sus palabras se enredaran en mi mente ocupada en aquella labor interminable, abrieran un hueco en la densa espuma de mi atención concentrada y me invitasen a abandonar un instante mi ardua tarea de reconductor de caudales de agua y fijar en su rostro apacible mis ojos asombrados y húmedos. Ojos de cervatillo sorprendido por el ojo certero del cazador. Ojos de sueño.

Luego se levantaba lentamente, se disponía a estirar las piernas y, mientras abandonaba el regazo acogedor de la hamaca, remataba con su cálida ironía de hombre bueno, "... hijo de dios trompiche". Y se alejaba ofreciéndome una risa pícaro, fresca, que era como una caricia, como un abrazo fulminante, mientras observaba con los ojos humedecidos por su risa contagiosa a mi padre, mucho más lejos, en las alturas inalcanzables de la montaña, con otros hombres conocidos de todos

barbo, de las excelencias del cebo natural y la belleza mineral de la cucharilla y la mosca artificial.

Por encima de todos, protegiéndonos de un nublado oscuro y pesado que anunciaba la tormenta inminente, aleteaba la bóveda húmeda y umbría de los álamos u olmos o fresnos o nogueras, y sólo allá lejos, donde se acababa al fin aquella galería de los gigantes que debíamos atravesar para llegar hasta la zona de baño y chapotear en un agua helada persiguiendo enjambres de chinches acuáticos hasta el túnel junto al puente, se aventuraba un leve rayo de sol que venía a caer justo sobre la vara clava en el suelo a modo de reloj solar y trazaba una sombra móvil, difusa y caracoleante a su alrededor. Como el radio trazado por un compás elástico.

Algunos de los niños mayores, también mis hermanos, se afanaban en torno a aquel artilugio que papá había instalado por la mañana, y siguiendo sus instrucciones escuetas y jugosas intentaban averiguar la hora para saber si ya habían hecho la digestión, esa extraña e interminable labor a la que uno dedicaba las tediosas siestas del domingo para evitar que al meterse en el agua helada del río se le cortase la barriga y le salasen los costurones del fondo del ombligo, derramándole la vida por los costados.

Más acá, alrededor de una segunda mesa portátil, las mujeres trazaban rastros de luz cantarina en sus voces risueñas, llenando el mágico espacio de la galería de hilos casi invisibles por los que correteaban felices las arañas.

Y yo seguía llenando mi agujero cavado metódicamente con un pequeño palo durante buena parte de la mañana con aquel agua que no quería acabarse nunca, y por más viajes que daba no veía disminuir el voluntariosos caudal de río, y el maestro, con el ojo atento a mis evoluciones, sonreía y comentaba que ya tenía moral el Luichi, empeñado en secar el río y meter toda el agua en un agujero como hizo un tal Moisés con las aguas de un mar rojo, y lo decía con una blanda socarronería sin aristas en la que me sentía acogido y admirado como un héroe homérico.

Me ardía la espalda a causa del sol que la había despellejado durante todo el día con sus dedos de águila, me dolían los riñones de ir y venir, agacharme y enderezarme sin reposo, me dolía la tripa y la sentía hinchada y gaseosa, como si ya me fueran a reventar los costurones del ombligo, me dolían los rodillos pero al fin se empezó a bajar la lluvia y

epugnancia, y caía dejando un rastro de tañido de campana, de piano, de ilófono o clavicémbalo, según el color, forma, tamaño y textura de la rimera* piedrecita desplazada en la hecatombe. Añadiendo algunos noratones más a la colección que adornaba mis codos y mis rodillas, mis hombros y mis costados, la cara exterior de mis pantorrillas, los huesos acerados de mis tobillos. Pero seguía adelante con la tarea que yo mismo me había encomendado, porque sabía que debajo de aquella cuarta cascada de agua, sumergido bajo los cantos rodados de mil colores que tesoraba a veces en una bolsa, dormía el vientre profundo, el humus vivificador del que manaban los cuentos. No conseguí vencer al río, pero pensé que era cuestión de tiempo, aunque nadie más que el maestro divertiera el titánico afán que me consumía, aunque yo no fuese más que una piedra en medio de la inmensidad. Aunque dios trompiche, mi padre, qué! que conocía todos los secretos técnicos de los engranajes mágicos de la naturaleza, que sin duda era capaz de desnudar un árbol a desmontar una a una todas sus bielas, sus cojinetes, sus poleas, sus medecillas dentadas, sus lamparillas y todos sus engranajes y volver a unirlos y engrasarlos para que crecieran más lozanas sus hojas y sus flores fuera más dulce el sabor de sus frutos, aquel demiurgo poderoso que no había creado el mundo pero conocía todas sus secretas intimidades, que construía relojes de sol, televisores de lámparas, radios de cajas barrocas e inmensas, relojes que daban las horas de países de cuento y estiraban el tiempo como barras de chicle interminables para luego acelerarlo cuando la aguja del minuterero le tocaba precipitarse boca abajo entre las doce y las seis, sumergido en su metafísica multicolor de cucharillas de pesca, no se hubiese dado cuenta de que yo también titubeaba tratando de encomendarle la plana al mundo. Aunque hablásemos lenguajes tan distintos, aunque él buscase la luminosidad del pez donde yo atrapaba la oscura de agua y casi nadie, salvo el maestro, supiese traducir el mío. Por eso, a pesar de sus enormes y negras manos de herrero, todos le llamaban maestro.

ADIÓS PARA SIEMPRE A DOS ABUELOS

Hay abuelos cuya palabra es la memoria aún viva de todo un pueblo. Y otros cuya simple presencia, silenciosa e imponente, es testimonio de su historia. Estos últimos suelen ser árboles. Tan enraizados están en la tierra de su pueblo estos árboles-abuelo, que han visto pasar bajo su copa a varias generaciones de abuelos humanos.

Como en tantos otros pueblos españoles, la carretera principal de Orcera está flanqueada por viejos y hermosísimos olmos, llamados aquí almotejas. Dos de ellos han muerto este año. Adiós para siempre a su sombra, a sus nidos, a su porte impresionante, a su denso follaje, a la



alegría de contemplar en marzo, año tras año, ese ansia de primavera que lleva a los olmos a estallar en flores blancas antes incluso de que broten las hojas.

Pero su muerte no ha sido natural, sino fruto de una poda a la que prefiero no poner adjetivos. En realidad, ni siquiera la palabra "poda" es adecuada. Ciertamente, los olmos estaban viejos y achacosos, pero ello no justifica un tratamiento tan drástico. Los árboles, y sobretodo los más viejos, requieren ser tratados con cariño, y las podas deben ser dirigidas con profesionalidad para garantizar que cumplen el objetivo de regenerar el árbol y evitar molestias y peligros a vecinos y transeúntes.

En lugar de ello, los olmos de Orcera han sido desmochados sin contemplaciones y sin criterio técnico alguno. Cuando se hace esto con árboles tan grandes, su enorme sistema de raíces, que permanece intacto, sigue trabajando al servicio de una copa inexistente. Se provoca con ello un desequilibrio fisiológico tan traumático que se corre el riesgo cierto de que el árbol se seque, como ha ocurrido con dos de los ejemplares. Uno de los cuales, por cierto, era el "rey" de nuestra olmeda con su tronco de 1'30 metros de diámetro. Tenían problemas y necesitaban cuidados, pero lo cierto es que han estado vivos y han seguido vistiendo de verde su copa hasta que han sido víctimas del último "saneo".

Hemos sido privados de honrar la vejez de estos árboles venerables. Ya no podrá sorprendernos la emoción de ver cómo, en sus últimos años, la savia sigue reverdeciendo sus añosas y retorcidas ramas. Esa emoción expresada en 1912 por Don Antonio Machado en aquellos versos inolvidables:

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.

[...]

olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.

Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

La corteza de nuestros dos olmos ya se desmorona. Sus ramas, que tanta vida podrían haber seguido creando y albergando, han sido convertidas en leña antes de tiempo. A pesar de haber sido todo un símbolo de Orcera, a pesar de habernos dicho durante tantos años "ya estás en casa" cada vez que entrábamos al pueblo, han muerto rodeados de silencio y de indiferencia. Ojalá estas palabras de homenaje a nuestros árboles-abuelo liquidados sirvan para que alguien explique a los niños que pasan junto a ellos lo que nunca debería volver a ocurrir.

COMUNIDAD DE REGANTES DEL " RIO ORCERA "

El agua desde siempre ha sido y es motor generador de vida. Su presencia ha creado civilizaciones prósperas, dinámicas y ha sido un factor esencial para el desarrollo de la actividad humana. Esta importancia con el transcurso del tiempo no ha disminuido.

En la actualidad el regadío en España supone el 60% de la producción Agrícola Nacional. El 15% de la Superficie Agrícola es de riego, una Ha de riego produce de media el equivalente a 6 Has. de Secano, y genera 50 veces más empleo. La mitad de los trabajadores del campo dependen del regadío. Además del beneficio directo que supone el riego a nivel de empleo, una industria Agroalimentaria pujante, se traduce en una riqueza indirecta o en unos beneficios colaterales difíciles de evaluar pero de una importancia fundamental, como es la mejora de los transportes y vías de comunicación, Maquinaria, aumento de la actividad comercial, ocio, servicios asistenciales, etc. En definitiva la ventaja entre riego o no, se traduce en un aumento de la población o despoblamiento, en un aumento de la Natalidad o en un envejecimiento de la población, en un aumento de la renta o un aumento de la pobreza que a todos nos beneficia o perjudica. Este aumento del Valor Añadido que genera el regadío, se traduce en unos beneficios sociales y económicos, que si se realiza acorde a un modelo sostenible de gestión, preserva el medio ambiente y colabora a conservar nuestro Patrimonio Natural (La presa construida como punto de agua para el control de incendios forestales el tiempo dirá la importancia que tiene).

Cojamos de esta estadística a nivel nacional, los datos que mejor se ajusten a nuestra situación particular que es la siguiente.

En Orcera desde hace unos años se venía fraguando la alternativa de poner una parte de su término municipal de riego por goteo, con el tiempo se amplió la zona de riego a los términos municipales de Benatae y Segura de la Sierra. Como el cultivo dominante y en situación de monocultivo es el olivar, los esfuerzos se han centrado en su riego mediante una técnica lo más avanzada y novedosa posible, como veremos en los siguientes párrafos.

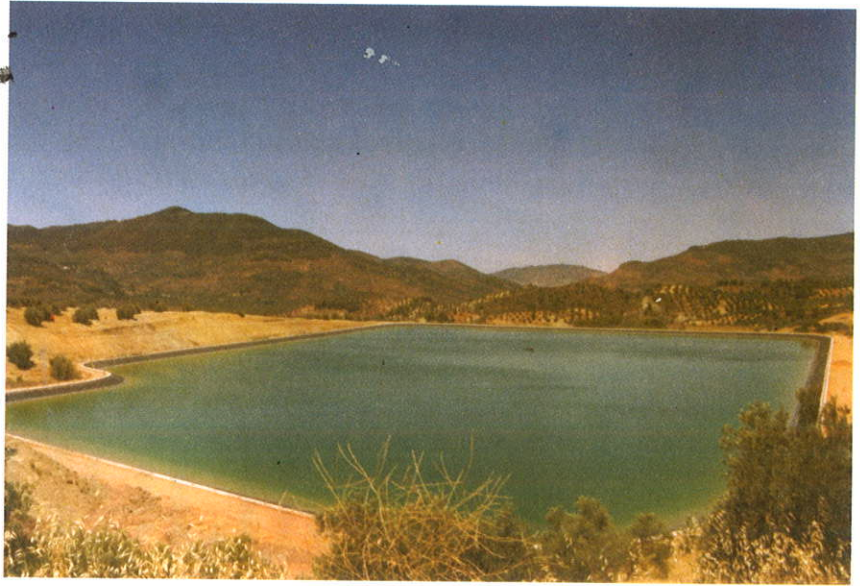
En un principio la comunidad de regantes histórica del Río Orcera, con una superficie de 81,62 Has formada por 13 presas, acordó en Asamblea

Principales características de esta obra:

Desviación del río Orcera a su paso por el puente de Segura, canalización hasta el antiguo vertedero y vertido a una presa. Todo ello por presión natural no siendo necesaria la utilización de bombas.

- Construcción de una presa de 350.000.000 litros, recubierta de Polietileno de alta densidad.
- Construcción de una balsa para acumulación e impulsión del agua de la depuradora de Orcera a la balsa anterior.
- Forestación de la zona afectada por las obras de la presa, para ello se han plantado 8.500 plantas, entre árboles, retamas, Arrayanes, Gayombas, Aliagas, Tojos, Taray, Romero, Jara, Hiedra, Arce, Catalpa, Melia, Albicia, Aligustre, Acacias.
- Construcción de una caseta de impulsión (Potencia de impulsión 550 C.v.), filtrado, tratamiento anticálcarea (bomba inyectora y depósito de 2.000 L para ácido) y fertirrigación si la comunidad a principio de cada campaña así lo desea, para ello se han instalado para el abono 3 depósitos de 10.000 L cada uno.
- Transformador de 630 KVA.
- 2 Sectores de riego, simultáneamente se podrán regar a demanda de 31.000 a 37.000 Olivos. Para ello los motores además de llevar un programa especial de detección de averías que vía teléfono transmite la incidencia y permite la interacción y solución vía teléfono, igualmente por teléfono se podrá arrancar o parar la instalación. Los motores van equipados de variadores de velocidad, con la finalidad de poderse regar si hay alguna avería en algún sector o permitir si alguno o algunos comuneros no desean regar que lo puedan hacer, ya que la velocidad de los motores está condicionada a la demanda existente.
- A cada olivo, se le han instalado 2 goteros autocompensantes de 8 L/hora.
- En total se han puesto de riego aproximadamente 68.000 olivos.

En cuanto al manejo del riego, este riego en condiciones normales permitirá que se pueda aplicar a cada olivo del orden de 15.000 a 20.000 l.



Entrar en valorar la importancia que esta zona regable supondrá para la zona de una forma particular y para la comarca de una forma general, es difícil ya que la ilusión ha sido y es grande a la hora de su estudio y realización, ha contado esta iniciativa con un fuerte respaldo popular que se ha concretado en el aumento de la comunidad de 40.000 votos iniciales a 68.000 actuales, pero los resultados el tiempo dirá y habrá todas las expectativas tanto positivas de unos como la negativas de otros en su sitio.

En este tiempo transcurrido desde el inicio de la idea a la terminación de las obras, hemos de destacar la voluntad positiva de la mayoría y como no, la actitud crítica no siempre lanzada con fines destructivos de otros, que han pretendido el fracaso de esta obra como señal de reafirmamiento de unas posturas e ideas difícilmente conciliables en el bien común de todos.

Enhorabuena a las personas que se han apuntado a esta iniciativa formando parte de la comunidad, enhorabuena a aquellas que sin pertenecer a la comunidad han colaborado con su actitud positiva a su desarrollo y enhorabuena como no, a aquellos que no han sabido o no han querido ver en esta obra un bien para nuestro pueblo, realizando actuaciones en unos casos egoístas y en otras de mala fe, porque al fin y al cabo estos comportamientos también han servido de estímulo para la realización de un trabajo más conciencioso y que en definitiva servirá para valorar la obra que se ha realizado.

En la vida, no siempre las oportunidades se repiten y lograr aunar voluntades, acontecimientos, actitudes, no siempre es posible. Esperemos que este riesgo anime a otras personas a invertir ilusión y generar riqueza de la que podamos disfrutar todos. Esperar que de fuera vengan a solucionar todos nuestros problemas es una actitud pueril. Por supuesto que necesitamos ayuda del exterior, pero esta hay que buscarla y algo de ella nosotros tendremos que exponer para conseguirla.

AUTOCARES Y TAXI



MOLINERO, S.L.

**COCHES DE 80, 61, 56,
30, 26, 15 Y 9 PLAZAS**

LINEA REGULAR LA PUERTA-HELLIN VAG-131

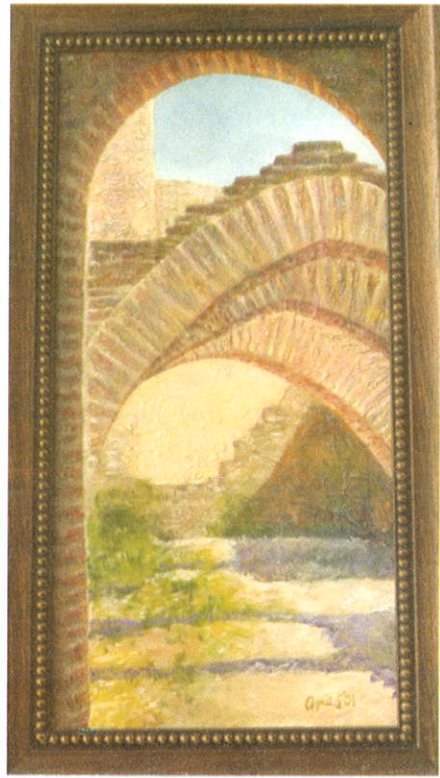
Tlfs. **953 48 70 82 - 953 48 62 56**

FAX **953 48 70 81**

Móvil **679 17 24 86** (las 24 horas)

Avda. Andalucía, 123

LA PUERTA DE SEGURA



TALLER DE PINTURA DE ORCERA

EXPONEN:

- ANA SOTO
- EMILIO ALBA
- HERMESENDA MARTINEZ
- JESUS SAMBLAS
- LOLES ROBLES
- MATIAS ARROYO
- MARGARITA GARCIA
- ALUMNOS DE LA PINTORA
MARIA ESPESO

LUGAR:

Salón del Centro de Profesores

FECHA:

Del 8 al 12 de Agosto de 2002

HORARIO:

Jueves, Viernes y Lunes de 8 a 10 de la noche.
Sábado y Domingo de 11 a 1 de la mañana.

PENSIÓN - RESTAURANTE - BAR

EL JARDIN

Avda. de Andalucía, 36 - Tlf. 953 48 21 61

23370 ORCERA (Jaén)

TANATORIOS

Agencia de Seguros Funerarios E&R
Funeraria "RODRIGUEZ"

Velamos por su intimidad



Estamos preparados para darle el mejor servicio en el momento en que Vd. más lo necesite
 Funeraria proveedora de "Santa Lucía Seguros"
 Servicios a particulares y a asegurados de otras compañías

Delegación en "Sierra de Segura"
ORCERA: Tlf. 608 90 50 88
PUENTE DE GENAVE: Tlf. 650 96 83 76

Próxima apertura "Oficinas y Exposición"
 Avda. Andalucía, s/n - (Junto a Gasolinera en PUENTE DE GENAVE)

DOMICILIO SOCIAL Y EXPOSICION:
 Carretera de Ronda, 44 bajo - 18800 BAZA (Granada)

OFICINAS: Caños Dorados, 15
 Tlf. 958 70 00 83 (24 horas) - Tlf. y Fax 938 70 29 13 (24 horas)
Les desea Felices Fiestas de la Asunción

Programa Oficial de Fiestas 2002

*Ntra. Fra. de la Asunción * Orcera*

Semana de Campeonatos del 5 al 9 de Agosto

Centro de Día de Mayores

(Truque, Billar, Carabina, Bolos Serranos, Dominó, Dardos, Brisca, Rana, Petanca, Ajedrez) Entrega de Premios día 9 a las 19 horas

DÍA 10. SABADO

II Concurso Comarcal de Pesca Villa de Orcera

Río Borosa

Natación en el paraje de Amurjo.

A las 11.30 horas; Pruebas para los alumnos/as de la escuela municipal.

A las 12.30 horas; Se realizarán para las siguientes categorías: Infantil, cadetes, en masculino y femenino.

A las 14.00 horas; Entrada de las reses y desembarco de los novillos al Cortijo del Aguadero.

A las 20.30 horas; Inauguración de las fiestas con disparo de cohetes.

A las 20.30 horas; Pasacalles La Corte de Brocolom, a cargo de TARA PRODUCCIONES, por las calles de Orcera.

A las 22.00 horas; Acto literario musical en la Plaza de la Iglesia.

Pregón de fiestas a cargo de **D. Santiago González Santoro, Cronista de la Villa.**

La presentación del acto estará a cargo de D. Antonio Garrido Gámez, Delegado del Diario IDEAL en JAEN.

Proclamación de la Reina y Damas de Honor de las Fiestas "Orcera 2002".

Como broche final de este acto, actuara el grupo de Coros y Danzas "El Remeneo" de Orcera, con su nuevo repertorio, de bailes y trajes típicos.

A las 24.00 horas; Verbena a favor de la Peña del Santo Cristo, en la plaza de toros.

DIA 11. DOMINGO

A las 8.00 horas; *Tradicional encierro de 2 hermosos Novillos y 2 Vacas de la acreditada ganadería de Herederos de D. Clemente Parra de La Puebla del Principe (Ciudad Real). La entrada será por el sitio de construmbre.*

A las 10.00 horas; *XXXIII Campeonato Comarcal de Bolos Serranos, en la pista del Campo Municipal.*

A las 19.15 horas; *Suelta de vaquillas.*

A las 24.00 horas; *Gran Verbena popular con la actuación estelar de las orquestas*



DIA 12. LUNES

A las 8.00 horas; *Segundo encierro de 1 Novillo y 2 vacas por el mismo recorrido y de la ganadería anterior.*

A las 11.00 horas; *Juegos en la bolea (Suelta del conejo).*

A las 19.00 horas; *Triduo a la Virgen de la Asunción.*

A las 19.15 horas; *Suelta de Vaquillas.*

A las 24.00 horas; *Gran verbena popular*



DIA 13. MARTES

A las 8.00 horas; Ultimo encierro con 3 Vacas de la ganadería de días anteriores y pos las calles de costumbre.

A las 11.00 horas; Juegos en la bolea (Cucaña de palo para todas las edades).

A las 19.00 horas; Triduo a la Virgen de la Asunción.

A las 19.15 horas; Suelta de vaquillas.

A las 20.30 horas; Embarque de las Reses por las Peñas, para su traslado al matadero,

A las 24.00 horas; Verbena popular con las orquestas

ZOCALO



DIA 14. MIERCOLES

A las 10.00 horas; Campeonato Comarcal de Bolos Serranos en las categorías de Infantil y Cadete.

A las 18.00 horas; JUVILANDIA en el parque de La Constitución.

- Karaoke.
- Tómbola de tiro con arco.
- Payasos y taller de maquillaje.
- Zancos y paracaídas de colores.

A las 19.00 horas; Triduo a la Virgen de la Asunción.

A las 20.00 horas; Ofrenda floral a la Virgen de la Asunción.

A las 21.00 horas; IV Encuentro de Bandas de Música Sierra de Segura, Pasacalles y Concierto en la Plaza de la Iglesia.

A las 24.00 horas; Verbena popular, amenizada por

CARAMELO



DIA 15. JUEVES

FESTIVIDAD DE LA PATRONA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN

Durante la mañana se celebrará por la Asamblea local, la custeación anual de LA LUCHA CONTRA EL CÁNCER.

A las 8.00 horas; Diana floreada con disparo de cohetes.

A las 9.00 horas; Tiro al plato, tirada local.

A las 11.30 horas; Celebración solemne de la Eucaristía, a cargo de nuestro párroco. A continuación se procesionará la imagen de la Virgen de la Asunción por el recorrido tradicional acompañada por la banda de música municipal.

A las 19.00 horas; Acontecimiento Taurino.

A las 24.00 horas; FUEGOS ARTIFICIALES.

A continuación última velada de verbena hasta que el cuerpo aguante en compañía del grupo

LOS FUSIS



NOTA: Una vez tengamos los resultados de los análisis de las vacas, tendremos una comida de hermandad en Amurjo como en años anteriores. Se celebrará el siguiente fin de semana después de las Fiestas

AGOSTO 2002

Decidme ¿Qué vale esta tierra?

“Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada piedra en el río, cada gota de rocío en los oscuros bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insectos es sagrado en la memoria y el pasado de mi pueblo”.

A pesar de que estos versos no los he escrito yo, no podéis imaginar lo que han significado en mi vida desde el primer día que los leí.

Alguien que venía de un país muy lejano me enseñó en la aceituna del 2000-2001, que lo verdaderamente importante cuando uno está lejos de su tierra, no es el paisaje, los olores, los colores, sino su gente.

(Gracias, Julio Xavier, por habernos enseñado tantas cosas...sólo por eso mereció la pena luchar contra el muro de la burocracia y de los papeles.)

Yo que tengo la fortuna de poder vivir en la tierra que me vio nacer y no concibo mi vida lejos de ella, me pregunto y os pregunto a vosotros Orcereños/as que estáis fuera y que ahora nos visitáis en fiestas:

“¿Qué vale esta tierra?”

Que vale esta tierra, sin lo verdaderamente importante de ella... sin su gente.

Que valen estos montes, estos ríos...Sin su gente.

Como puede ser sagrada cada parcela de esta tierra para mi pueblo...si ayer, hoy y mañana, tenemos que coger las maletas.

Vosotros Orcereños/as que estáis lejos, que sabéis mejor que nadie lo que significa no poder verla todos los días y que sabéis lo que cuesta empezar de nuevo en otra tierra, decidme.

¿Qué vale esta tierra para vosotros/as? ¿Qué significa esta tierra cuando uno está lejos? ¿Qué significa este Pueblo cuando volvéis a pisar sus calles, cuando el calor aprieta y la chicharra canta desde Valdemarín a Linarejos, desde La Hueta a Navalcaballo en los primeros días de Agosto, cuando las banderas y luces adornan las calles, cuando Orcera estrena zapatos y se respira en el aire el comienzo de las fiestas, cuando los palos se amontonan en la bolea, cuando corréis delante de las vaquillas, bailáis en sus verbenas, cuando Amurjo presenta su cara más amable y sobre todo cuando recorréis los rincones más sagrados de este pueblo?. ¿Qué vale esta tierra, Orcereños/as, que estáis lejos y que la amáis más que nadie?. ¿Qué vale esta tierra, cuando aun sin salir de ella ya soñáis con volver?.

VOLVER, preciosa palabra.

Por eso decidme Orcereños/as, que soñáis con volver, que amáis esta tierra como el primero, como el que más, decidme ¿Qué vale esta tierra? Para vosotros que estáis lejos.

Permitidme soñar con vosotros y si es en las fiestas de mi pueblo, permitidme soñar doblemente.

Sueño en que llegue el día, que ningún Orcereño/a tenga que marcharse de esta tierra en busca de una vida mejor.

Sueño que todos abandonamos el pesimismo (yo el primero) y nos ponemos mano a la obra para hacer de esta tierra la mejor vida posible, con cabida para todos, en el que las maletas se pudran en los armarios y cuando se saquen sea para ir de vacaciones.

Sueño con una Orcera abierta de par en par a todos los que se sientan Orcereños, capaces y orgullosos de sacar lo mejor de esta tierra, sin olvidar que una Orcera fuerte jamás será una Orcera fortaleza, y al igual que podría asegurar sin temor a equivocarme que no hay una región en el Mundo en la que no haya habido un Orcereño en busca de una vida mejor. Me gustaría soñar, que no hay una persona (venga de donde venga) entre nosotros que no encuentre en Orcera lo mejor de la vida.

¿ Qué vale esta tierra, si no lo intentamos?.

*“A los que se marcharon lejos
y sueñan con volver.*

*A los que vienen de lejos
y sueñan con quedarse.*

*A mis abuelos, que se
marcharon para siempre
y me enseñaron
que la mejor manera
de amar esta tierra
es trabajar por ella todos los días”*

*FELICES FIESTAS
Javier Zorrilla Mihi.*

CAFÉ - BAR

Avenida



GRAN SURTIDO DE TAPAS

¡Degústalas y te convencerás!

DESAYUNOS, BOCADILLOS

Y RACIONES

HELADERÍA

LOCAL CLIMATIZADO

Avda. de Andalucía, 17

Teléfono 953 48 09 74

ORCERA



Confecciones Gallego

CONFECCIONES DE ARTESANIA
FABRICA DE PANALONES

Paseo de Ramuña, 68
Teléfono 953 48 02 33
Fax 953 48 07 27
ORCERA

MATERIALES DE CONSTRUCCION

GRIFERIA Y SANITARIOS
GRES AZULI, TERRACOTA,
KERABEN, AZTECA, ETC.

López y Cátedra, S.L.

Río Madera, 13 - Tlf./Fax 953 48 21 66
ORCERA

TRANSPORTES Y EXCAVACIONES
CISTERNAS
JUAN Y BLAS, S.L.

- * RETROEXCAVADORA * PALA CARGADORA
- * COMPRA-VENTA DE LEÑAS
- * TRANSPORTES * MATERIALES DE CONSTRUCCION
- * CAMION-JAULA PARA TRANSPORTE DE GANADO BRAVO



Doctor Martínez Ruiz, 32 y 41 - ParT. 953 48 63 58 - Tlfs. 953 48 71 97 - Móvil 669 45 18 67

Ctra. Puente de Génave - La Puerta, Km. 2'300

LA PUERTA DE SEGURA

Hnos. Lamelas

AGENCIA



RENAULT

Taller Mecánico
CHAPA Y PINTURA

REPARACIÓN
DE AUTOMÓVILES

SERVICIO DE GRUA
24 HORAS

TLF. 953 48 01 52 - FAX 953 48 01 52

Ctra. de Hornos, 16 * ORCERA (Jaén)

TLFS. PARTICULARES: 953 48 21 71 - 953 48 21 72

Agenda 21 de la provincia de Jaén y sus municipios Medio ambiente y desarrollo sostenible

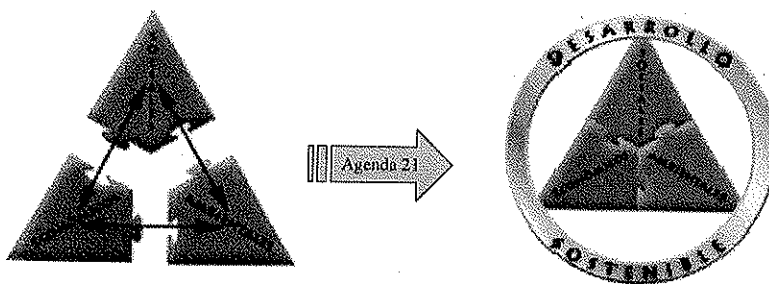
• Con este artículo se pretende completar el artículo "Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible en los Municipios; Agenda Local 21" publicado en la anterior edición de esta publicación. El motivo de redundar sobre el desarrollo sostenible y concretamente sobre una de las metodologías hacia éste, como es la Agenda 21, es debido al desarrollo por parte de la Diputación de Jaén del proyecto "Agenda 21 de la provincia de Jaén". Se trata por tanto en este artículo de mostrar de forma concreta y cercana lo enunciado y expuesto de forma general sobre el desarrollo sostenible y las Agendas 21 en la anterior edición.

Antes de entrar más en profundidad en el proyecto liderado por la Diputación Provincial de Jaén "Agenda 21 de la provincia de Jaén" retomaré algunos conceptos y principios que subyacen del espíritu de la Agenda 21 como mecanismo para la consecución del desarrollo sostenible.

¿Qué es el desarrollo sostenible?

Sin entrar en profundidad y para hacer una definición accesible y que represente de forma clara y precisa lo que se entiende por desarrollo sostenible, se puede decir que es el desarrollo que satisface las necesidades presentes, sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras puedan satisfacer las suyas.

Consiste por tanto, en reorientar las actividades y procesos humanos, de forma que sin comprometer el desarrollo económico y favoreciendo la integración social, se proteja el medio ambiente. Este último actúa como soporte de cualquier proceso humano, de forma que cuando se deteriora el medio ambiente, se genera un efecto negativo que termina por comprometer los procesos que lo generaron, repercutiendo finalmente en el propio ser humano, a sus bienes, productos o servicios.



Por tanto, se pretende alcanzar mediante la ordenación del "desarrollo actual" una forma de desarrollo donde éste sea compatible con una mejora de la calidad de vida.

¿Qué son las Agendas 21?

La Agenda 21 es el mecanismo y la metodología que permite desarrollar y alcanzar el desarrollo sostenible, desde niveles territoriales y administrativos básicos, de forma que las actuaciones llevadas de forma individual en estos ámbitos, se reorienten para alcanzar un desarrollo sostenible a nivel global.

Así pues, la Agenda 21 se establece como mecanismo y conjunto de tareas, que desarrolladas o lideradas por una administración determinada, y llevadas a cabo en el ámbito espacial de influencia de dicha administración, permitan encauzar las actividades desarrolladas en el correspondiente ámbito territorial, para así alcanzar el desarrollo sostenible.

El ámbito tradicional de aplicación de esta metodología es el municipal, estableciéndose las denominadas Agendas 21 Locales. Así la idea de sostenibilidad local, permitirá alcanzar una sostenibilidad a nivel global, haciéndose compatible el pensamiento global con la actuación municipal.

La metodología y procesos básicos llevados a cabo por las Agendas 21, comienzan con un análisis y diagnóstico de diferentes factores y aspectos, desarrollándose así la fase inicial de diagnóstico técnica, en la que se hace una auditoria medioambiental visualizándose con ésta, cual es la situación de los diferentes factores en ese momento. Relacionado con esta diagnosis técnica se realiza una auditoria cualitativa, la cual permite obtener una visión más cercana y precisa de los factores analizados, ya que muchos de estos factores son difíciles de analizar mediante una diagnosis técnica. Para esta diagnosis cualitativa será fundamental la participación e involucración ciudadana, así como de los diferentes sectores tanto públicos como privados. Se establece por tanto un flujo de información entre técnicos auditores y los ciudadanos, lo cual se hace a través de los denominados "foros sociales".

De esta interacción de opiniones, participación, diagnóstico y principio de desarrollo sostenible, surgen las Líneas de Acción a seguir en forma de Plan de Acción, que permitirán alcanzar y reorientar el desarrollo hacia la sostenibilidad. Las Líneas de Acción habrá que entenderlas en este caso como medidas correctoras y preventivas de las situaciones de no

conformidad detectadas en el proceso de auditoria realizada inicialmente, mediante la diagnosis tanto técnica como cualitativa.

Así pues, se consigue con las Agendas 21, alcanzar un escenario futuro que se podrá enmarcar dentro del concepto de desarrollo sostenible y el cual difiere del escenario tendencial futuro, al cual se llegaría si no se establecieran las medidas y acciones de reorientación y encauzamiento de la situación de partida hacia la sostenibilidad.

Finalmente y dentro de la metodología de las Agendas 21, se establecerá un sistema de medición del grado de consecución de los objetivos de sostenibilidad planteados, lo cual se realizará mediante un sistema de indicadores que permitirán hacer un seguimiento de la metodología y determinar el grado de efectividad de las Líneas de Acción.

Proyecto Agenda 21 de la provincia de Jaén y sus municipios.

Los antecedentes al proyecto Agenda 21 de la provincia de Jaén, al igual que otras Agendas 21, hay que buscarlos en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de la Tierra), celebrada en Río de Janeiro en el año 1992. Las bases de Río fueron establecidas en el año 1972, en la primera reunión sobre el medio ambiente llamada Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano. En 1983, las Naciones Unidas crearon la Comisión por el Medio Ambiente y el Desarrollo. De está, salió un documento clave: "Nuestro futuro común" o informe Brundtland, base del concepto y estrategias de desarrollo sostenible. Otra antecedente importante fue, lo desarrollado y acordado en la "Conferencia de Ciudades y Pueblos Sostenibles" denominada como la Carta de Aalborg. Esta carta inició la Campaña Europea de Ciudades y Poblaciones Sostenibles, para animar y proporcionar ayuda a ciudades y pueblos hacia la sostenibilidad. En Lisboa, en septiembre de 1996, se decidió el Plan de Acción (Carta de Lisboa), concretando en once puntos el trabajo teórico y de principios elaborado en Aalborg. Actualmente son más de 500 ciudades europeas las adheridas a la Campaña Europea de Ciudades sostenibles y firmantes de la Carta de Aalborg.

La Diputación Provincial de Jaén, tomando como base estos antecedentes, suscribió hace algunos años la Carta de Aalborg, como ya lo han hecho un cierto número de municipios en España. La Carta de las Ciudades Europeas hacia la Sostenibilidad (Carta de Aalborg), se suscribió conforme a lo acordado en el pleno del 1 de diciembre de 1996. Posteriormente, y siguiendo con el compromiso de la Diputación Provincial de Jaén hacia la sostenibilidad, acordó durante el debate sobre el Estado de la Provincia celebrado el 30 de noviembre del 2000 "Acometer en el ejercicio

presupuestario 2001 el inicio del proceso de elaboración de la Agenda 21 de la provincia de Jaén, en el marco de un proyecto global que venga a prestar a los municipios de la provincia la colaboración necesaria para la confección de sus Agendas 21 Locales”.

Para la ejecución de este acuerdo y compromiso para con la sociedad y el medio ambiente, se ha consignado una dotación presupuestaria para planificar, iniciar y desarrollar las actuaciones y procesos enmarcados por el proyecto Agenda 21 de la provincia de Jaén.

Para llevar a cabo la implementación y ejecución de las tareas y procesos de la Agenda 21 de la provincia de Jaén, la Diputación de Jaén cuenta con un equipo de trabajo formado por técnicos profesionales de diferentes disciplinas, relacionados con el medio ambiente. A este grupo hay que añadir a los participantes del Consejo Consultivo formado por una gran y variado número de profesionales pertenecientes a los diferentes grupos y sectores sociales públicos y privados, así como un grupo de técnicos que participan a través de convenios de colaboración con la Universidad de Jaén.

En la actualidad son nueve los municipios de la provincia que han iniciado la implantación de la Agenda 21: Santisteban del Puerto, Andújar, Úbeda, Bailén, Villacarrillo, Villanueva del Arzobispo, Villanueva de la Reina, Torres, Alcalá la Real y otros seis que se encuentran en trámite de iniciarlo. El coste económico de la implantación de la Agenda 21 para estos municipios, corre a cargo de la Diputación Provincial.

Entre las últimas actuaciones llevadas a cabo por el amplio equipo que forma la Agenda 21 de la provincia, está la publicación y presentación el pasado 12 de julio del 2002, de los indicadores para la sostenibilidad. En breve esta previsto la finalización del proceso de Diagnóstico Técnico Provincial.

Esperemos que Orcera, y más concretamente la corporación municipal como máxima administración responsable de lo que acontece y se plasma en un municipio, no vuelva a perder el carro del desarrollo, progreso y mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos. De ser así se volvería a dejar sin un rumbo claro a un municipio en declive y sin un futuro claro.

Juan Carlos Rodríguez Zorrilla
Licenciado en Biología
Licenciado en Ciencias Ambientales

AUTOSERVICIO SORAY

FRUTA Y VERDURAS
JAMONES DE LA MATEA



La Pila, 7
Tif. 953 48 09 15
ORCERA



CAFÉ - BAR - CHURRERIA
POLLOS A LA TAPAS POR ENCARGO
Avda. Andalucía, 16 - Tif. 636 248 588
ORCERA

Toda la moda en zapatos para Señora, Caballero y Niños
"la mejor calidad al mejor precio"
Complementos para el calzado
y las mejores marcas en deporte



ZAPATERIA "BELMA"

¡¡SUPER REBAJAS DE VERANO!!

Venga a verlos y verá que precios

Avda. Andalucía, 20
Tif. 953 48 21 29
ORCERA

¡LIQUIDACION TOTAL!





Más de 125 Oficinas a su servicio
en la provincia

Sucursal de ORCERA:
W. de la Cruz, 58
Tlf. 953 48 01 30

EN EL PALPITO CANDEAL

Hay muchos aforismos y refranes que recriminan las prisas. También es verdad que la tradición popular, tan sabia, pone siempre a un adagio su opuesto. Pero desde la perspectiva más importante del ser humano, la que mueve los mejores resortes de su razón y de su corazón, las prisas nunca son buenas. En el fondo la vida es indagación permanente y para que ésta sea auténtica, naturalmente se necesita tiempo. Así, para descubrir un lugar, no su instantánea que siempre es falsa, como el flash momentáneo al cruzarnos con una persona, que nos deparará una máscara, sino para entrever su paisaje sentimental, que es lo que verdaderamente merece la pena, hay que perderse sin tiempo en la savia oculta que corre por los mil matices de su aire.

Todo lugar, todo pueblo es mucho más de los que aparenta. Va más allá de lo que se pisa o se fotografía tiene un algo que transmina bajo sus piedras que nutre y define su experiencia histórica, un secreto que a veces se revela súbitamente. en ese momento el pueblo se goza en sí mismo y para siempre nos apresa en sus secretos. pero para ese descubrimiento hay que tener los ojos del pálpito bien abiertos y el reloj del estar sin llegar y del mirar sin ver, guardado bajo los párpados de lo vano.

Orcera, es así. Un misterio, una pasión. Una luz suspendida en el arcano, si una luz llameante sobre las fuentes del amanecer.

Es difícil separar el polvo de la paja, el tópico de los verdaderos frontispicios del espíritu de un paraje, las barroquerías mindangueras de las esencias históricas, pero si se logra, se llega a pletóricas sensaciones. Intentarlo en estos pagos es una experiencia singular, donde por entre los pinares y los lentiscos, aparece un surtido de transparencias infinitas.

Crucé los umbrales de esa sierra de oceánica majestuosidad, de ese parque natural al que por muchos motivos, siempre de equidad, hay que hacer una alteración ordinal de su denominación. Segura por histórica ley ha de tener el lugar preeminente. Los amigos me brindaron un plácido encuentro con esta geografía de la sierra segureña que bien vale un brindis con la mejor solera del gozo. He conocido, conmovido, cada rincón de Orcera. He dialogado con la autoridad del Yelmo. Me he adentrado en esta Orcera que fue sede de la provincia marítima de Segura, que procuró el mejor último descanso de la madre y los hermanos pequeños de Jorge Manrique, la que durante siglos rezó a la Virgen de la Peña. Me he acercado a las Torres de Santa Catalina, al próximo cerro de Peñolta o Peñalta, al coso taurino que fue convento franciscano y foro

emancipador de estas tierras. He visitado la sencilla y recatada ermita del Calvario, la parroquia de la Asunción, tan magníficamente restaurada, con ese coro nuevo que es un ejemplo de buen hacer en construcción respetuosa. Me he postrado ante ese rostro del Cristo de la Vera Cruz, tan sereno, tan digno, con esa expresión de bondad y dolor unidos en un mismo gesto. He bebido en los dos caños de la Fuente de los Chorros. Le he cantado a nuestra identidad a través de las imágenes pasionales de Orcera, he abierto mi razón a la tradición, la que es unión por encima de toda diferencia: costumbre y vida, liturgia y fiesta, lo absolutamente santo y lo absolutamente humano, historia del pueblo y memoria de los suyos. Leyendo la memoria de los signos de estos lares, tan enjaezada de oro, bajo el reflejo de lo que fue, castillo de la orden de Santiago, un arrebatado brío de renovada unción, me llama al amor eterno por Orcera. Y me bautizo en las aguas arquitecturales del paraje del Amurjo.

Decían los griegos que la belleza es lo que place a la vista y así se cumple aquí y la belleza es un requiebro al orden del universo que se gira para poner su corazón en las alacenas de este pueblo.

En el encuentro con la Orcera intangible de los siglos y de los símbolos, con la Orcera acogedora y amable, la de los breñales azules, con la Orcera de los grandes sueños, podremos hallar la población fértil que es corola de la gracia. Para ello hay que abandonarse, dejarse llevar por las calladas angosturas, por sus públicas plazas, por sus veladas casapuertas, por los vestigios de sus murallas, por las recoletas esquinas, dejarse poseer por las encantadas piedras de pretéritos siglos de esplendor. Vayamos a la sustancia del tiempo orcereño y contemplémoslo con la mirada interior.

Las buenas gentes de este lugar me han enseñado a descifrar los colores tan puros con los que se impregna cada alborada, a encontrar los caminos entre el presente y las latitudes más hondas de la memoria, que nos dan la convicción platónica de que aprender es recordar, y recordar es descubrirnos en toda nuestra dimensión.

Hay en Orcera ajuar extenso y rico, y refulgente, para sentir que la esperanza debe de latir hoy con más fuerza para todos lo orcereños.

Un alma impar, con olor a sierra recién llovida, a pan de primavera, dibuja en las paredes de mis querencias el cuerpo al que ofrecerle la amanecida de muchas de mis horas. Esa geografía candeal, se llama Orcera.

Alfredo Ybarra.

MONTSE

Artículos de Regalo, Papelería y Juguetes
Precios sin competencia

Pregúntenos, se convencerá

Ahora y en exclusiva para toda la Comarca

OFERTAS PERMANENTES CON:



Franquicias
Eurojaén, s.l.

¡Ahora!
2 x 1 €

en Droguería, Plásticos,
Cosmética, Papelería,
Mercería, etc.

2 artículos x 1 euro = 166 ptas.

cada artículo le saldría a 50 céntimos = 83 ptas.

ahorrese hasta 10 céntimos = 16 ptas. por artículo

No pague más sin necesidad

Visítenos en Avda. Andalucía, 13 bajo 18

(Edificio Fuente Albero)

ORCERA

OFICIOS O PROFESIONES SERRANAS

Las supervivencia de nuestras gentes a lo ancho y largo del macizo serrano que actualmente conforma el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, tradicionalmente en el pasado dependió de múltiples y variadas actividades relacionadas con la agricultura, la ganadería y, especialmente, el monte.

Muy difícilmente un serrano se podía dedicar exclusivamente a una sola de las actividades que más adelante se relacionan, pues las oportunidades laborales del propio entorno y su medio de vida, obligaban a que en función de la época o posibilidades de trabajo, tuviese que ejercer varias de ellas, a veces simultáneamente. Así, en menor a mayor medida, todos eran "hortelanos", pues su precaria economía y el alejamiento a los centros de abastecimiento urbanos se veían obligados a cultivar al menos un huerto para autoconsumo. Cuando surgía la posibilidad de realizar tareas ajenas a su propia hacienda (enrolarse en una maderada, hacer alquitrán, recolectar piñas, tomar una redonda de pinos para su corta y pela y etc.), no dudaban en echar "unos jornales" o aceptar un trabajo a destajo con el fin de obtener unos ingresos complementarios y necesarios para ayudar a la humilde economía familiar. En estos casos de las tareas de huerto y de ganado doméstico se encargaba la mujer serrana, quién además debía cuidar la casa, educar a los hijos pequeños, etc. Y es que el papel de polivalencia de la mujer no era menos importante que el del hombre, si consideramos que, entre otros oficios, se veía obligada a ser limpiadora, cocinera, panadera, modista, conservera, matancera, pediatra, ...

Sin más preámbulos, veamos algunos "oficios" realizados en estas Sierras hasta épocas recientes. La mayoría abandonados a partir de los años 60 como consecuencia del desarrollismo de la segunda mitad del siglo pasado y la declaración del Coto Nacional de Caza que propiciaron la emigración de nuestras gentes -mal que ya parece endémico del territorio- y la consiguiente despoblación de la Sierra:

AGUADOR, operario que repartía agua potable a una cuadrilla de trabajadores. Esta tarea se solía encomendar a un muchacho.

AFILADOR, trabajador especializado en el afilado de sierras y tronzadores.

AJORRAOR, arriero que arrastraba -ajorraba- los troncos con caballerías hasta los aguaderos de embarque o a los lugares donde accedían las carretas u otros medios de saca.

ARRIERO, operario que a "lomo" de caballerías transportaba materias primas, provisiones o mercancías. En estas Sierras los arrieros transportaban traviesas de ferrocarril, desde las "perchas" de despiece hasta los aguaderos del río; alquitrán vegetal en "pellejos" desde el pozuelo de la peguera al almacén del rematante; leña para combustible de los vecinos; aceituna en

"capachos" en nuestros olivares, etc.

ARTESERO, serrano que construía "artesas" para amasar el pan utilizando la parte más limpia y carente de nudos de grandes troncos de pino salgareño. La actividad era tan habitual que ya se regulaba en las Ordenanzas del común de la Villa de Segura y su Tierra en 1.580.

ASERRADOR, operario que formaba parte de una cuadrilla de obtener traviesas y otras piezas escuadradas de los troncos de nuestros pinos. Para ello los troncos se dividían en trozas y después de que los "hacheros" labrasen una cara plana con hacha, se elevaban en una "percha" para hacer las otras caras con grandes "sierras de viento", manejadas por cuatro aserradores: tres en la parte inferior que ejercían el movimiento motriz o de corte de la sierra; el restante se situaba en la parte superior del tronco tiraba de la sierra hacia arriba hasta situarla en posición de iniciar un nuevo ciclo de corte. entre los muchos y buenos "aserradores" que ejercieron en estas Sierras, fueron especialmente populares y apreciados los procedentes de la Puebla de Don Fabrique.

BARRENERO, operario que practicaba unos profundos taladros en las rocas sirviéndose de barrenas manuales de impacto. En estos agujeros -barrereros- se hacía explotar un potente explosivo para volar o quebrantar las rocas. los barrenos fueron ampliamente utilizados en la construcción de las sendas y carreteras serranas.

BOLERO, practicante del juego de los bolos serranos. Se practican dos modalidades de este juego-deporte en estas Sierras: la denominada "de valle" que se juega a tres mingos y se practica en la Sierra de Segura. La otra modalidad es la de "alta montaña" y está más extendida. Se juega con un sólo mingo y se practica en las otras Sierras del Parque, tales como la de Cazorla, El Pozo, Las Villas y en la zona sur de la Segura -Cotorfós-.

CABALLERO DE SIERRA, precursor del actual "guarda forestal" o "agente de medio ambiente" en estas Sierras. Esta figura profesional fue creada con las Ordenanzas del Común de la Villa de Segura y su Tierra de 1.580.

CABLISTA, trabajador especialista que se encargaba de montar "teleféricos forestales" y realizar la saca de madera con los mismos. Los teleféricos fueron ampliamente utilizados en los montes más escabrosos de estas Sierras entre 1.940 y 1.980. los primeros cablistas fueron vascos o navarros. Entre los Torcales del lobo y la Nava de San Pedro se montó el mayor vano de un teleférico forestal de Europa.

CABRERO, pastor de cabras.

CALERO, el que hacía cal en unos hornos especiales -caleras- utilizando piedra caliza. En la mayor parte de las obras de los caminos serranos (puentes, pontanillas, muros,...) Se utilizaba argamasa de cal y arena. La cal

se obtenía casi siempre a pie de obra, quedando restos de "caleras" a lo largo de las carreteras de toda la Sierra.

CAPAOR, quien castraba los cerdos.

CARBONERO, el que obtenía "carbón vegetal" en "carbonera" in situ, a partir de leña de distintas especies vegetales. Esta actividad es en buena parte causante de la disminución de efectivos longevos de encinas, quejigos, madroño, agracejos, etc.

CARRETERO, operario que transportaba madera en carros o en carretas tiradas por mulos o bueyes. Durante alguna época de la Provincia Marítima de Segura, sólo para acarrear los troncos de pino que se embarcaban e el aguadero existente en el Guadalimar entre Orcera y L. Puerta, se llegaron a utilizar hasta 800 pares de bueyes.

CUADRILLERO, el que mandaba una "cuadrilla" o "compaña" de pineros.

CUCHARERO, artesano que hacía cucharas de madera. La especie vegetal más apreciada para este uso era el buje o boj (*Buxus sempervirens*).

ESPLEGUERO, quién segaba las espigas de espliego (*Lavandula latifolia*) para obtener esencia de lavanda por destilación en alambiques artesanales.

ESQUILAOR, operario que corta la lana a las ovejas o el pelo a otros animales.

GAÑÁN, el que cuidaba vacas o bueyes o trabajaba con los mismos.

HACHERO, trabajador que utilizaba el hacha como herramienta de corte. Se encargaba de labrar la primera cara plana de una troza antes de situar ésta en la percha de aserrado, desrame y despunte de los árboles, etc.

HERRAOR, artesano que hacía las herraduras y/o las colocaba en las caballerías.

HERRERO, artesano que trabaja el hierro en la fragua. Se encargaba de fabricar, reparar y restaurar picos, barrenas, hachas, azadones y otras herramientas similares.

HORTELANO, quien cultiva las huertas. Agricultor especializado en cultivos de regadío.

LEÑADOR, el que cortaba y comercializaba leña.

MAESTRO DE RÍO, cargo superior de una maderada. El "Maestro del Río" se encargaba de coordinar y mandar toda la conducción o "pinada".

MAYORAL, en el transporte fluvial, cargo intermedio entre el "cuadrillero" y el "maestro de río". El mayoral coordinaba varias cuadrillas o compañías.

MARCHANTE, comerciante mayorista de ganado.

MATAOR, el que mata los cerdos para la matanza. También se les llama "matarifes".

MEDIDOR, operario especializado en la medición y cubicación de árboles,

cuyo principal instrumento de trabajo era la "forcípula", especie de calibre grande para medir diámetros y que las mejores eran metálicas y se fabricaban en Orcera.

MOLINERO, el que manejaba el molino hidráulico y obtenía harina a partir del trigo, generalmente.

MOTOSERRISTA, operario que a partir de los años 60 sustituye en estas Sierras a las figuras del hachero, aserraor y tronzaor. Utiliza ya sierras mecánicas accionadas por motor de explosión para el apeo, desramado, despunte y tronzado de árboles.

MULERO, el que realizaba tareas agrícolas con mulos.

PASTOR, el que guarda ovejas.

PEGUERO, operario especializado que aprovechaba la tea del pino para obtener alquitrán vegetal en hornos especiales, llamados "pegueras". Este alquitrán se empleaba como antifúngico del casco de las embarcaciones de madera. Esta actividad, junto al transporte fluvial de maderas, ya se ejercía en esta serranía durante la dominación árabe.

PELAOR, hachero que pela -descorteza- pinos.

PELUSERO, operario que recolecta "pelusa" de los pinos. En el territorio se llama "pelusa" a unos líquenes grisáceos que crecen sobre las ramas de pinos y otros árboles en ambiente húmedo y limpio. Estos líquenes se emplean como fijadores de perfumes en la industria parisiense.

PICAPEDRERO, operario que sirviéndose de una pequeña maza metálica -porrillo- partía la piedra en trozos de dimensiones adecuadas para ser utilizados en los firmes de macadam.

PINERO, cada uno de los componentes de una cuadrilla de los operarios que transportaban la madera de nuestros pinos por flotación a través de los ríos Guadalquivir, Guadalimar y Segura. Gozaron de especial popularidad los pineros procedentes de Beas de Segura.

PIÑERO, el que recolectaba piñas de las distintas especies de pinos serranos para la obtención de piñón para los viveros.

RANCHERO, operario de una cuadrilla de trabajadores que se encargaba de preparar la comida -rancho-.

REMATANTE, empresario al que se adjudicaba algún aprovechamiento forestal (pelusa, alquitrán,...).

RESINERO, operario que extrae la resina del tronco de los pinos, especialmente de la especie *Pinus pinaster*. Esta fue una actividad de escaso arraigo en esta Sierras en las que únicamente se resinó durante una década a mediados del siglo pasado, por lo que nunca fue un aprovechamiento de interés aquí.

TABAQUERO, cultivador furtivo de tabaco verde en troncos y otros lugares recónditos.

TALAOR, podador de olivos.

TALLADOR, operario especializado que, previo estudio, con un rosete marcaba en los troncos apeados unas "patas de gallo" en los puntos donde debían realizarse los troncos del mismo para su óptimo aprovechamiento.

TEJERO, artesano que fabricaba tejas a partir del barro.

TRATANTE, intermediario entre vendedor y comprador en los tratos de distinta naturaleza (ganado, caballerías, fincas,...).

Observe el lector que una mayoría de las actividades tradicionales ejercidas por los serranos están relacionadas con la explotación del monte. Los recursos que éste proporciona son de tipo "renovable" y, por consiguiente, susceptibles de aprovechamiento sostenible que no interfiera negativamente en la conservación de los valores naturales de estas Sierras. Con algunas excepciones, como podría ser un pastoreo intensivo que sí impacta negativamente, tales actividades se realizaron aquí a lo largo de siglos y el buen estado de salud de estos ecosistemas atestiguan su baja o nula incidencia a medio natural. La realización de estas actividades, aunque realizadas por métodos acorde con estos tiempos, contribuyen a la fijación de la población rural y a disminuir la emigración y sus negativos efectos en el territorio. Estas Sierras fueron declaradas Parque natural en 1.986; una figura blanda de espacio protegido que, entre otros objetivos, trata de acercar el hombre a la Naturaleza simultaneando la conservación de sus valores naturales con el aprovechamiento sostenible de sus recursos naturales y la promoción de actividades tradicionales. Después de década y media de la declaración del parque y ser ampliamente utilizando éste como estandarte de los espacios naturales andaluces, el tan necesario "Plan de Desarrollo Sostenible" aún no ha visto la luz y, posiblemente, no la vea nunca. Mientras tanto, algunos empiezan a preguntarse a quién beneficia realmente el evento. Sin ir más lejos, el alcalde de hinojares, pueblo situado en el extremo sur del Parque, pedía para los habitantes de su pueblo el mismo tratamiento que al pollo del quebrantahuesos (suplemento del Diario Jaén de 31-06-02). Y es que si en la Edad Media, Dios era la unidad de medida de todas las cosas; más tarde, en el Renacimiento, sería el propio Hombre y al principio del siglo XXI parece ser que el epicentro del cosmos es tan insigne plumífero.

Y termino este artículo con una breve reseña a la memoria de mi padre, Celedonio Nieto Miras (Los Villares -Sierra de Segura, 1.920-/ Vadillo Castril -Sierra de Cazorla, 2.002); un humilde e incansable trabajador serrano que a lo largo de su dilatada vida tuvo que ejercer de arriero, aserraor, espleguero, gañán, hachero, hortelano, peguero, pinero, piñero y tronzador.

Rufino Nieto Ojeda



CAFETERIA ● RESTAURANTE ANTONIO

MENU DIARIO y CARTA

10 Primeros

10 Segundos

10 Postres

PIZZAS Y POLLOS A L'AST



Salón de Bodas y Banquetes

DISCO ● PUB
CM³

Paseo de Ramuña, 15

ORCERA

Tlf. 953 482 117

Heladería - "LA GRANJA" - Pastelería



Regálate un momento feliz con
un Helado CARTED´OR.

Y también puedes pasar un rato en
un ambiente distinto degustando
nuestra pastelería

Avda. Andalucía, 20

Tlf. 646 42 41 22

ORCERA



ASESORIA MONTESINOS

ASESORIA INTEGRAL DE EMPRESAS

JURIDICO **CONTABLE**
FISCAL **LABORAL**

Avda. Andalucía, 11 - Tlf./Fax 953 48 03 53 - ORCERA

www.asesoriamontesinos@wanadoo.es

LIBRERÍA -
PAPELERÍA



LIBRERÍA -
PAPELERÍA

Apartamos Libros de Texto

Avda. Andalucía, 19
Teléfono y Fax **953 48 08 01**
ORCERA

Hospitalidad serrana

Mucho se habla, porque es verdad, del desarrollado sentido de la hospitalidad y la acogida que suele ser denominador común en los hombres y mujeres de las zonas costeras. Tal vez sea, no lo sé con exactitud, por la apertura que significa vivir al lado del mar y porque éste ha sido siempre, por lo general, la vía más fácil de expansión de los pueblos. A fuerza de ver llegar gente distinta, unas veces de forma amistosa y otras al contrario, el caso es que es lógico pensar que uno acaba acostumbrándose a dar la bienvenida y ofrecer su casa y sus bienes como muestra de buena voluntad hacia el visitante.

Soy del litoral y reconozco que suele ser así pero tengo buenos amigos en la Sierra y confieso que no le van a la zaga, a pesar del secular aislamiento en el que se han visto inmersos los pueblos y villas de la serranía, generalmente por sus malas condiciones y puede que también por sus climas más duros. Aparte de unos paisajes espléndidos, de bosques inmensos, picos escarpados, lugares paradisíacos con abundancia de agua y recursos naturales, con un aire de lo más puro y alejados de la contaminación de las modernas concepciones urbanísticas y arquitectónicas, estos municipios hacen gala de una succulenta y variada gastronomía con la que conquistan sin el menor género de dudas el corazón, y el estómago, de los forasteros.

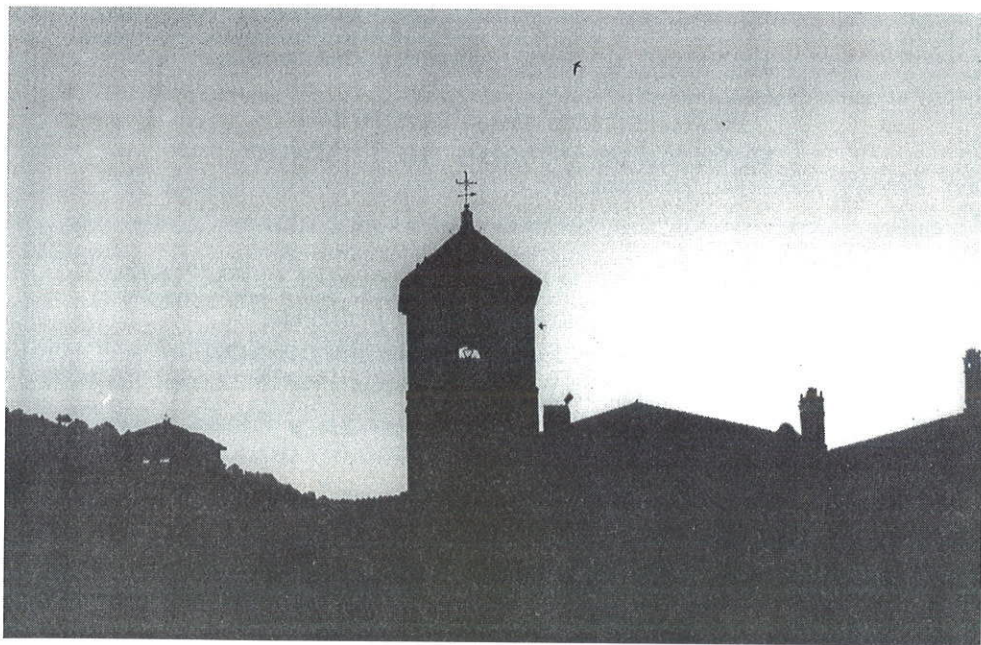
Me ha ocurrido muchas veces y me ocurrió precisamente en Orcera, lugar desde el que, de la mano del ilustre periodista Santiago González, este año pregonero de excepción de las fiestas, recorrí la zona y disfruté de sus bondades, incluida la climatología pues en la época en que lo hice, en plena primavera, el sol apretó con fuerza y sus destellos lograron que la belleza panorámica destacase aún más. Fueron unos días inolvidables, en los que por cualquier lugar por el que pasábamos quedaba bien patente esa manera especial de acoger y agasajar a quienes no se conoce de nada pero se trata como si fuesen amigos de toda la vida; quizá por eso esa amistad forjada alrededor de un vaso de vino o de un plato de comida, ofrecidos con generosidad y desinterés, se mantiene para siempre, así transcurran años sin una nueva visita ni devolución de ésta.

El serrano, y hablo concretamente de la Sierra de Segura, no da porque espere recibir más tarde; da porque se lo dicta el corazón y no importa que al receptor, a lo peor, no vuelva a verlo más. Da porque es así, altruista y hospitalario; da porque es su manera de ser y de mostrarse,

sin dobleces y sin reservas. Y por si no bastare su actitud, se siente agradecido, y lo demuestra, cuando por simple reciprocidad recibe algo, sea lo que sea, en mi caso, simplemente, unas líneas de elogio en un periódico.

Todo se me antoja bucólico y romántico en las localidades serrana como Orcera, a pesar del aspecto moderno de algunas de sus calles, a pesar, gracias a Dios, de las comodidades de sus viviendas. El saludo cordial de las mujeres que limpian la entrada de sus casa, el fuerte apretón de mano de quien es presentado camino de sus tareas en el campo, la desprendida invitación a una ronda de aquel con el que se coincide en el bar, el leal ofrecimiento de u "ven más veces, aquí tienes tu casa", son hechos que no pueden olvidarse. Y cuando uno ve lo que tanta gente se está perdiendo por unas malas carreteras o en ocasiones falta de la adecuada promoción en los siglos y en las décadas anteriores, querer contarlo al mundo desde cualquier tribuna, aunque elo suponga que a su regreso, su vuelve algún día, esa hospitalidad habrá de compartirla con nuevos viajeros. Pero es tanta que eso no importa demasiado.

*Enrique Seijas Muñoz
Periodista y Pregonero de la
Semana Santa de Orcera*



IMPRESA **ALBAGrafi** serigrafía



IMPRESION DE TODO TIPO DE TRABAJOS
Talonarios, Tarjetas,
Sobres, Folletos,
Etiquetas, Calendarios,
Libros, etc.

ARTÍCULOS PUBLICITARIOS EN GENERAL
Encendedores,
Bolígrafos, Llaveros,
Equipaciones Deportivas, etc.



**Rotulación de Pancartas,
Vehículos y Ropa de Trabajo**

Trofeos y Placas Conmemorativas

TODO EL MATERIAL PARA SU OFICINA

Fotocopias en b/n y color

Servicio de Fax - Plastificados

Encuadernaciones de:

Espiral, Canutillo, Pastas duras y Fascículos



953 48 60 72

Fax 953 48 71 75

**y lo que no tenemos,
lo pintamos...**

LOS PINEROS

El paso inexorable de los años y los tiempos devoran a las personas, las costumbres, los oficios más ancestrales, y ese sinfín de cosas que han conformado la idiosincrasia de la Sierra de Segura y de nuestro pueblo. A nuestros seres queridos, siempre los llevaremos con letras grabadas de oro en lo más profundo de nuestro corazón y de nuestra alma. Pero existen otras series de facetas que si pueden pasar al olvido eterno. Os invito, queridos paisanos y paisanas, a realizar un paseo nostálgico por nuestra historia, a redescubrir nuestro pasado, y ya verán como encontramos muchas similitudes con la actualidad, pero que muchas. Quiero destacar el oficio de los pineros desaparecido, ya hace ya medio siglo por el tema de la mecanización. Eso sí que nos define.

Los pineros trabajaban en su entorno con un recurso, la madera, que estaba en nuestro territorio, pero que siempre era aprovechada por otros. Acaso eso no sucede en la actualidad. Nuestros paisanos de aquella época eran gente humilde, sacrificada, realizaban una labor abnegada y nunca rechistaban. No hemos sido siempre así los serranos, tan aclamados por nuestras bondades, nuestra hospitalidad, y sin embargo olvidados a la hora de la verdad, y siempre hemos salido hacia adelante, resignados, pero sin acritud. Cuando desaparecieron los pineros, se desató una fuerte oleada de emigración hacia otros lugares que ofrecieron un mejor porvenir. Acaso eso no sucede hoy. Sino, que se lo digan a esos jóvenes y amigos que en dos años han dejado desangrado al pueblo, porque las calles que los vieron nacer no les puede dar cobijo para su desarrollo. Hoy, las tierras de Castellón, son las que saben de sus anhelos, esperanzas y de su desarraigo.

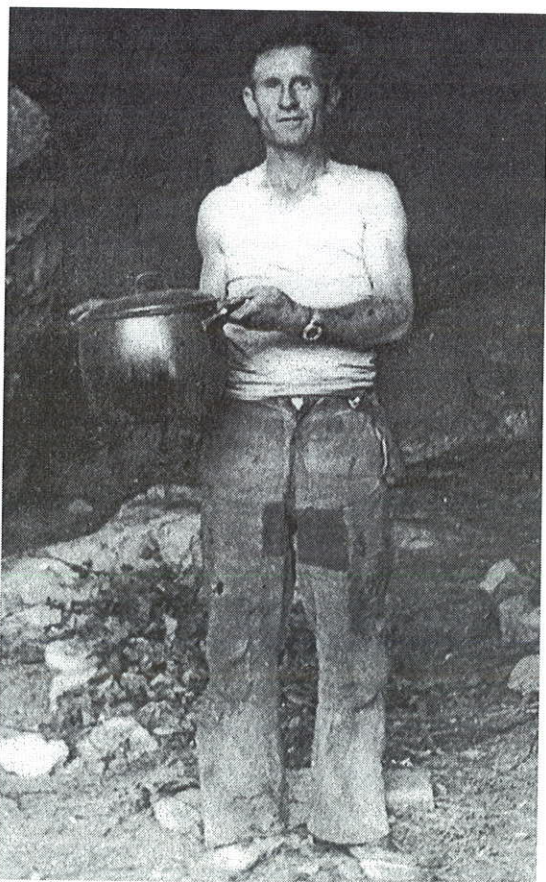
Pero toca hacer un alegato a los pineros. Muchos ya nos han dejado. otros quedan aún, y nos cuentan inundados con un halo de nostalgia, con satisfacción y con ese rostro desvencijado esas andanzas por los montes de Dios. Nos queda como testimonio, ese monumento que hay al lado del álamo gordo, otro vestigio importante de nuestra localidad, las vivencias de algunos escritos, y el recuerdo de los que siguen en vida. Me resisto a pensar que las futuras generaciones, no conozcan este oficio tan ancestral y que conformó el medio de vida de nuestros antepasados. No quiero ni pensar que se quede en el olvido. Van a conocer el testimonio de un pinero, Domingo Alba. Pero es el testimonio de todos los que se curtieron en este oficio. Va mi homenaje por ellos, y este alegato.

En el oficio de pinero existía la figura del maestro del río, que iba detrás, conocido como dubillo, y el mayora, "el regoleto", que iba delante, y se encargaba para cuando había una curva no se atravesara la madera y siguiera su curso. Eran los jefes. Unos de los grandes pineros ha sido Gregorio Lisalde. Los pineros portaban su gancho pinero, que les permitía enganchar y pinchar la madera, para que no se quedara de lado, ni se cerrara, y pudiera seguir su curso por el río. "no había camiones, o muy pocos y había que echar la madera al río", cuenta Domingo.

Una de las primeras maderas, en las que él estuvo presente, se embarcó en la cañada del Señor, cerca de Siles, "embarcar era ya echar madera al río",-precisa-, bajaba 'pabajo', y tardó 5 meses en llegar hasta la estación de Baeza, mira si había madera". En este lugar se procedía al 'saque' y se la llevaban los trenes a distintos lugares. Las maderas se conocían como las traviesas. Unas 500 personas se encargaban del traslado y se dividían en 'compañías' de unas 20 personas. "Fue un invierno de los más malos que he conocido, porque empezó a llover en la zona de la Vega, era difícil aguantar la madera porque bajó una riada enorme, y vino una noche en la que llovió más de la cuenta, crujieron las maromas, y en La Puerta se formó un grifo de más de 300 traviesas", señala Domingo. Por fin llegaron a la Estación de Baeza, "mira como sería la cosa, que allí estuvimos dos meses por toda la madera que venía atrás". Domingo era hatero o sea el que guisaba para los demás, "iba uno que le decía 'Coco', recogía las tamarillas y árboles 'pa' guisarlos revueltos con los garbanzos y las habas, junto con un panecete de 'na'". En la Estación de Baeza bajaban las maderas a una gran velocidad debido a la riada, junto con animales muertos, "las traviesas parecían palos de escoba, y algunas no pudimos pararlas y se fueron hasta Sevilla, río Guadalquivir abajo, no había forma de sujetarlas". En el 'saque' se extraían las traviesas, las personas que había allí las engancharon y los mulos la ajorraban y después la empinaban. También fue domingo a Peralejo de las Truchas, entre Cuenca y Guadalajara, "nos tiramos 10 meses, y la madera se sacó en Aranjuez, recuero que estuvimos en una cueva unos 3 meses, esperando a que pasara toda la madera". Domingo estuvo en Pozo Alcón, El Tranco y Vadillo Castril, La Cerrá La Bolera... La RENFE era la encargada de cortar la madera para echarla al río. Los pineros iban en la orilla del río, y portaban las esparteñas, con su gancho. Echaban la madera a fuerza de ganchos y una vez en el río, cuando había poca agua se hacían balsas con broza y tierra para juntar corriente. Se echaban una 'travesás' y cuando los palos llegaban a las mismas, las blincaban a pulso. Si había mucha

corriente se tenía que empujar con los ganchos. La compañía se colocaba en la orilla, y entre cada componente había una distancia de unos 500 metros. Algunas maderas salían disparadas y muchos se hacía sangre por las rozaduras. Durante la noche, los integrantes de las compañías, se contaban sus historias, o cantaban, hasta cuando se dormían. El mayoral les daba permiso, y los domingos podían ver a sus novias. Durante ese día disfrutaban de la fiesta y vuelta a enganchar. Así se escribe la historia de una ya extinta profesión de nuestros antepasados. Quizás en la profundidad de estos ríos, hoy no tan bravos, quietos, adustos y serenos, y marcados por la quietud de su transcurrir reflejo en su profundidad las vivencias de estos pineros, de esos que se encargaban de que las maderas siguieran su transcurrir por los ríos y llegasen desde la sierra hasta cualquier punto. gracias a su esfuerzo, a que supieron solventar los rigores de los crudos inviernos. Siempre tuvieron como aliado, al gancho pinero.

JOSÉ CARLOS GONZÁLEZ LORENTE



FORUM CONCHE

La montaña mediterránea, de la cual forma parte la Sierra de Segura, se caracteriza por ser un espacio fuertemente humanizado, con tradicionales altas densidades demográficas y una densa red de asentamientos que hablan de la antigüedad del poblamiento, contando además con un modelo de organización territorial propio mediante el que se ha conseguido poner en explotación el conjunto de los recursos naturales de este espacio, como es la complementariedad laboral, la plurifuncionalidad laboral y la solidaridad social.

Cuando se rompe este modelo de organización territorial y se somete a este espacio montano a un modelo "desarrollista", como es el caso que nos ocupa, se produce una gran caída demográfica, que como en el resto de España implica caída de densidades, desequilibrio de sexos y edades, abandono de tierras, envejecimiento demográfico, etc.. Es decir, un proceso de decadencia demográfica y económica que se concreta en un acelerado proceso de desarticulación territorial.

En el caso que nos ocupa estamos asistiendo a una pérdida de población que en los últimos años implica una bajada de un 1% anual, estimándose la población actual, a falta de conocer el último Censo de Población y Vivienda de 2001 en 27.319 personas.

Para hacernos una idea de lo que esto implica baste comentar que en el año 1900 la Sierra de Segura tenía 33.058 personas, alcanzando en el 1940 su máxima población con 60.152 personas.

La solución a este problema se presenta compleja, pues los efectos desencadenantes siguen presentes y desde las administraciones (autonómica y central) no se observan actuaciones decididas en este sentido. Con esta situación se nos presenta el problema de que a menor población menores son las infraestructuras y servicios que presta la Administración, como ha sido el caso del reciente traslado de un A.T.S. del Centro de Salud para ajustar el personal del Centro al número de habitantes. Se entra así en un círculo vicioso en el que a menos población, menos servicios y a menos servicios, menos población.

Si desde las distintas administraciones (autonómica, central, europea..) lo que se quiere es apostar de una manera seria y decidida por lo que se ha dado en llamar "Desarrollo Rural" es necesario adoptar políticas diferenciales que discriminen positivamente a estos espacios desfavorecidos. En la actualidad una empresa tiene las mismas subvenciones, si no menos, en la Sierra de Segura que en Sevilla y un

habitante de esta Sierra paga los mismos impuestos que el residente en Madrid

.Esta fórmula de discriminación positiva es una solución ya antigua que se aplicó en estas tierras durante el siglo XIII.

Una vez reconquistada la Sierra y cuando estuvo en posesión de la Orden de Santiago se organiza el territorio concediéndole un fuero propio, que en realidad era el fuero de Cuenca (Forum Conche) con algunas ligeras modificaciones, en versión parecida a la que regía también en otras ciudades como Ubeda y Baeza.

Este fuero propio de lugares fronterizos tenía un contenido claramente favorable a los concejos y a los pobladores a los que se dota de exenciones y privilegios. El objetivo de estos textos legales era auspiciar la repoblación y mantener una población productiva que proporcionará medios humanos y económicos.

Así, en la frontera existía la norma que partía del principio general de exención tributaria, como fórmula de repoblación de los terrenos fronterizos ya que de no darse claros beneficios a la gente foránea, no cabía pensar en repoblar los territorios que se iban conquistando, dados los grandes peligros y constantes perjuicios a los que se veían sometidos los habitantes de estos lugares.

Segura tenía reconocidos los privilegios de no pagar alcabala ni moneda forera, ni pecho, ni servicio, ni peaje, ni pontaje, ni otro derecho alguno, recogándose así en las Relaciones de los pueblos de España (Jaén) de Felipe II.

"Los vecinos desta villa no pagan pecho ni servicio, porque lo paga el concejo por ellos, porque, si no les ayudase con estas cosas, se despoblarye la tierra, y ayúdales con otras muchas cosas"

Otro privilegio importante era el derecho a los aprovechamientos comunales de los bosques segureños que tenían todos los vecinos que les permitía pastar, leñar, cazar, cultivar tierras y el uso de la madera de forma gratuita.

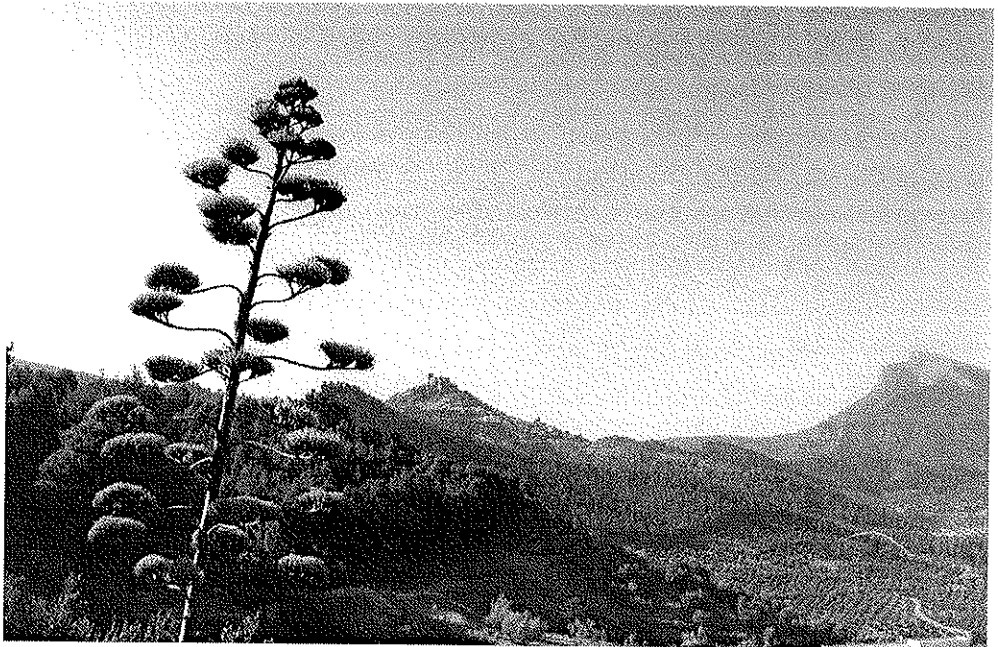
Ocho siglos después la Sierra de Segura sigue siendo Tierra de Frontera, con malas comunicaciones y pocos servicios y un problema de despoblación más que grave en el que se está perdiendo el principal recurso para emprender una buena política de desarrollo. Este recurso es su gente.

Con esto me viene a la memoria una canción del ya fallecido Carlos Cano que se editó en los años 70 y que aquí parece no haber

perdido del todo su vigencia. La canción es "La murga los currelantes" y dice así:

- "Esto es la murga los currelantes
* qu'al respetable güenamente va'xplicar
el mecanismo tira-palante
de la manera más bonita y popular:
s'acabe el paro y haiga trabajo
escuela gratis medicina y hospital
Pan y alegría nunca nos falte
Que güervan pronto los emigrantes
haiga cultura y prosperià "
Pues eso.

Marcos Catena Viedma.



HORMIGONES

"Monte Vacayo", s.l.

EMPRESA COLABORADORA EN EL DESARROLLO DE LA SIERRA DE SEGURA

Planta situada en la
Carretera de La Puerta (Nogueras)
ORCERA



Suministro de:
HORMIGON, MORTERO Y
BOMBEO PARA LA CONSTRUCCIÓN
TELÉFONOS

609 36 73 72 - 627 52 85 77

CONSTRUCCIONES



RAMBLA DE LA PALMIRA, S/N

TLF. 953 48 08 14

ORCERA

RODRIGUEN

Industrias de la Madera Romero y Calderón, S.I.



- CARPINTERIA
- MUEBLES DE COCINA
- BARANDAS TORNEADAS
- CRISTALERIA Y PERSIANAS
- ELECTRODOMESTICOS

Carpintería en Avda. de Ramuña, 66 -Tlf./Fax 953 48 01 22

LES DESEAMOS FELICES FIESTAS DE LA ASUNCION

**FUNERARIA
ROMERO**

SERVICIO DE POMPAS FUNEBRES
TRASLADOS DE CADAVERES DESDE
CUALQUIER PUNTO DE ESPAÑA

Seguro: de decretos de Previsión Española

TLFS.: 953 48 01 22 * PARTICULAR 953 48 10 15
Móvil 630 448 985
ORCERA



"la Caixa"

Avda. Andalucía, 25 bajo

Tlfs. 953 48 01 56

953 48 00 52

Fax 953 48 03 21

ORCERA

Colaboradores

TERRAZA AMURJO "CASA BONI"

PANADERÍA MENCHÉN * Fco. López Navarrete, 14 -Tif. 953 48 01 02

AUTOSERVICIO SARRIA * W. de la Cruz - Tif. 953 48 08 23

TEJIDOS LOZANO * W. de la Cruz, 12 - Tif. 953 48 02 29

SUPERMERCADO D'ALSARA - ALBA * W. de la Cruz, 11 - Tif. 687 33 17 60

PELUQUERÍA HERMANAS ALFARO * W. de la Cruz, 27 - Tif. 953 48 01 06

ESTABLECIMIENTOS CANO * W. de la Cruz, 29-Tif. 953 48 00 81

BUTANO-HOGAR SIERRA DE SEGURA * W. de la Cruz, 33 - Tif. 953 48 00 32

TERRAZA DE VERANO "COROQUE"

Avda. Andalucía, 47 bajo - Tif. 629 772 232

COMERCIAL LUCHA - SUPERLIMPIEZA NICO

W. de la Cruz, 51 - Tif. 637 81 22 65

PASTELERÍA YOVANNA * W. de la Cruz, 53-Tif. 953 48 09 59

CARNICERÍA SANCHEZ * W. de la Cruz, 57 - Tif. 676 94 55 09

FARMACIA ZORRILLA * San José, 10 - Tif. 953 48 02 79

CONST. FRANCISCO SANCHEZ - TAXI * Calle Nueva, 20 - Tif. 953 48 08 30

BAZAR LA BOLEA * Avda. Andalucía

DISCO - PUB XENON * Camino de Segura - Tif. 953 48 01 34

ANDRES CAZORLA GONZALEZ - TAXI * Avda. Andalucía, 6 - Tif. 953 48 09 05

ESTANCO MERCEDES * Avda. Andalucía, 6 - Tif. 953 48 09 05

CARNICERÍA-CHARCUTERÍA "GALIANO"

Avda. Andalucía, 13 bajo - Edf. Fuente Albero - Tif. 953 48 21 70

CONFECCIONES "LA GISELA"

Avda. Andalucía, 19 bajo - Edf. Fuente Albero - Tif. 953 48 07 94

SUPERMERCADO DIA * Avda. Andalucía, 13 - Tif. 953 48 20 02

PELUQUERÍA MARIN * Avda. Andalucía, 6 bajo - Tif. 953 48 21 42

FRUTAS MORALES * Plaza de Abastos, 1 - Tif. 687 21 52 50

CERVECERÍA "LA ISLETA" * Wenceslao de la Cruz

PELUQUERÍA "EMFRI" * Avda. Andalucía, 13 bajo, 17 - Tif. 953 48 21 18

ROPA'S VIOLA * Avda. Andalucía, 12 - Tif. 650 07 30 40

MARIANO BLAZQUEZ DURANGO

Avda. Andalucía, s/n - Tifs. 953 48 00 98 - 48 008 16

SUPERMERCADOS ANIBAL - DISCOR * Avda. Andalucía, 33 - Tif. 953 480 815

AUTOSERVICIO JOSE MORENO * Picorzo, 33 - Tif. 953 482 137

BAR-PENSION LOS ARCOS * Río Madera, 26 - Tif. 953 48 01 11

CARPINTERÍA BELMONTE * Paseo de Ramuña, 76 - Tif. 953 48 09 16

EXPOSICIÓN DE MUEBLES BELMONTE

Paseo de Ramuña, 74 - Tif. 953 48 09 16

JAVIER PERALTA MANZANEDA. - Carpintería Metálica y Toldos

Avda. Sierra Segura, 37 bajo * Tifs. 953 48 09 30-615 66 92 87

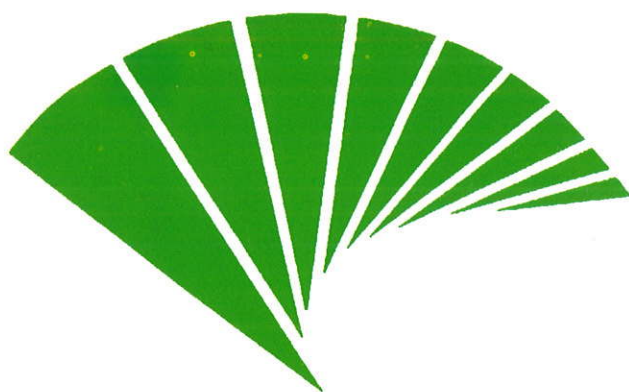
VICTORIA, Ropa y Complementos * Avda. Andalucía - Tif. 953 48 00 98

FERRETERÍA SIERRA SEGURA * Río Segura, 12-Tif. 953 48 09 41

BEA - Artículos y Golosinas * W. de la Cruz

Les desea

Felices Fiestas



Unicaja

ORCERA

Avda. Andalucía, 1

Tífs. 953 48 00 04 y 953 48 00 26

